



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**UNAM
IZTACALA**

**LA PAREJA IRROMPIBLE CONTEMPORÁNEA:
UN ABORDAJE DESDE EL PSICOANÁLISIS**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)
CRUZ MATURANO KIKUE ITANDEHUI

Directora: **Dra. María de Lourdes Jacobo Albarran**

Dictaminadores: **Lic. Carolina Lencinas**

Lic. Cesar Roberto Avendaño Amador



Los Reyes Iztacala, Edo. de México

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS

Por haberme permitido llegar hasta este momento y darme la oportunidad de compartirlo con mis seres queridos.

A MARGARITA MATURANO

Por enseñarme a ser una mujer triunfadora con el ejemplo que a diario me das, por tu paciencia, cariño y amor infinito que me tienes, por tus abrazos y tus palabras cuando más las necesite gracias mami TE AMO, esto es por ti.

ANGEL CRUZ OSORIO

Por tu compañía y tu valentía para enfrentar la vida, por tu comprensión y por todo lo que me haz enseñado, TE AMO PA recuérdalo siempre.

A VLADIMIR CRUZ MATURANO

Por que a diario me das un ejemplo de vida, enseñándome que los sueños si se cumplen, por ser tan fuerte cuando me gano la debilidad, por haberme sacado adelante, por tu comprensión, tus palabras y paciencia TE AMO HERMANO gracias por todo vlas...

A LA FAMILIA MATURANO

Por los que aun están y por los que se fueron, por que en muchos momentos pero sobre todo en los más difíciles del camino de la vida han estado acompañando y apoyándonos tías, tíos, primos y sobrinos gracias en especial a mi tía Irma y a mi tía José por su apoyo.

A LA UNAM

Por haberme abierto sus puertas desde el CCH-Vallejo, gracias máxima casa de estudios por todo lo que me has enseñado, por todos los momentos llenos de aprendizaje, hoy por hoy soy orgullosamente UNAM-Iztacalteca

A LA DRA LOURDES JACOBO

Por la paciencia que me tuvo para realizar este trabajo, por todas sus enseñanzas como mi asesora, como mi maestra, pero sobre todo como persona, mil gracias por ayudarme a triunfar.

A TODOS MIS PROFESORES

Por que cada una de sus enseñanzas y palabras fueron clave importante para mi aprendizaje y me mejora como persona, en especial a la maestra Carolina quien me ayudo para poder concluir mi carrera profesional.

A TODOS MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS

Se que sin sus risas, consejos, platicas, y apoyo no hubiese sido tan bonita mi estancia aquí, tanto a mis compañeros de la carrera como a los de las demás licenciaturas que el destino me permitió conocer y enriquecer mi aprendizaje en especial a Dulce, Tere y Marlene quienes han estado conmigo desde el CCH-V gracias amigas.

AL AMOR

Si a este sentimiento tan profundo y a veces doloroso que estando precisamente en la falta me hizo escribir, dándome varios puñetazos al corazón pero que me han servido para forjar mi camino.

SENTIR

Ven y toma mi mano
Quiero contactar a los vivos
No estoy seguro de comprender
El papel que tengo que interpretar

Me siento y le hablo a Dios
Y él se ríe de mis planes
Mi cabeza habla un lenguaje
Que no comprendo

Sólo quiero sentir amor verdadero
Sentir el hogar en el que vivo
Porque tengo mucha vida
Corriendo por de mis venas
Y se va a desperdiciar

No quiero morir
Pero tampoco me entusiasma la vida
Antes de enamorarme
Estoy preparándome para dejarla
Me asusto hasta morir,
Por eso sigo corriendo
Antes de llegar,
Puedo verme venir

Sólo quiero sentir amor verdadero
Y una vida eterna
Hay un hueco en mi alma
Puedes verlo en mi rostro
Es un lugar verdaderamente enorme

Ven y toma mi mano
Quiero contactar a los vivos
No estoy seguro de comprender
El papel que tengo que interpretar
No estoy seguro de comprender

Robbie Williams

ÍNDICE

I. Introducción	1
II. Objetivos	8
III. Justificación	9
IV. Metodología	11
1 Capitulo I Genealogía de Pareja Contemporánea	13
1.1 La Pareja y el amor en la antigua Grecia	15
1.2 La Pareja y el amor Cortes	17
1.3 La Pareja y el amor Barroco	20
1.4 Amor Romántico	21
1.5 Amor y Modernidad	22
1.6 Amor en la Época Actual	25
2 Capitulo II Sujeto del Psicoanálisis	33
2.1 Etapas Psicosexuales	33
2.1.1 Fase Oral	34
2.1.2 Fase Anal	36
2.1.3 Fase Fálica	38
2.1.4 Complejo de Edipo	39
2.1.5 Narcisismo	41
2.1.6 Identificación	42
2.1.7 Fase fálica con relación al varón	43
2.1.8 Fase fálica con relación a la niña la envidia del pene y la falta	45
2.1.9 Periodo de latencia	46

2.2 Fases del Desarrollo de acuerdo a Melanie Klain	47
2.2.1 Posición Depresiva	48
2.2.2 Posición Ezquizo- paranoide	50
2.3 Formación de Estructuras Psíquicas	51
2.3.1 Histeria	51
2.3.2 Neurosis Obsesiva	53
2.3.3 Perversión	54
2.3.4 Psicosis	55
2.4 Las huellas del Edipo en la elección de Pareja	56
3 Capitulo III Los Irrompibles y la era actual	66
3.1 Perfil del Sujeto actual	68
3.2 Definición de la Pareja Irrompible	71
3.2.1 Características de la Pareja Irrompible	74
3.3 Conflictos no superados en la niñez en la Pareja Irrompible	75
3.4 Problemas a los suelen enfrentarse el vínculo Irrompible	81
3.5 Los acting outs y el vínculo Irrompible	83
3.6 El proceso de duelo en el vínculo Irrompible	87
V. Conclusiones	97
VI. Bibliografía	99

RESUMEN

El presente estudio corresponde a una investigación bibliográfica acerca de la pareja y particularmente acerca de un vínculo de irrompibilidad que se ha gestado en la época contemporánea, el cual se abordará desde el psicoanálisis. Teniendo como objetivo general desarrollar una elaboración conceptual acerca de los factores que han provocado este tipo de vínculo existente en la pareja actual.

Para lo cual fue necesario realizar un recorrido por los planteamientos psicoanalíticos respecto al desarrollo de la cultura y su relación con el proceso de construcción de subjetividad del individuo y así mismo su construcción actual de la pareja.

La pareja irrompible es una construcción que se gesta en los inicios del siglo XX y la subjetividad del ser humano en esta época, cabe mencionar que esta pareja generalmente se encuentra en un vínculo de ambivalencia constante en donde no se pueden mantener totalmente unidos pero tampoco separados.

Esta situación mantiene una característica principal de la época que acontece hoy en día, determinada por una apatía en las masas, por un consumo sin límites que invita a “tener y desechar”, época en la que se han finalizado las utopías revolucionarias, donde impera el narcisismo.

El desvanecimiento de valores tradicionales, la permanencia de otros y el nacimiento de nuevos, pone a la pareja en una lucha de valores contrapuestos que aunque presentan una movilidad hacia nuevas maneras de configurar el vínculo amoroso, no esta exenta de vicisitudes colisiones en su interior y en la subjetividad de quienes la integran y que con poca frecuencia, entra en conflictos consigo mismo y con los que le rodean, precisamente por viajar contra cultura.

INTRODUCCIÓN

*“Amar es dar lo que no se tiene,
a quien tampoco lo es”*

Jaques Lacan

La relación amorosa entre un hombre y una mujer suele culminar en el matrimonio, lo que constituye la unión más frecuente, intensa y estable de la edad adulta. Sin embargo esto no quiere decir que al casarse la pareja permanezca en un eterno presente de satisfacción por el contrario experimentan diversas tensiones y perturbaciones que van desde las transacciones de acomodo a sus nuevos roles durante cada episodio del ciclo vital, hasta las expresiones de violencia y disolución del vínculo, problemáticas que pueden existir en toda clase de parejas, novios, amantes, concubinas y esposos. (Ferrer, Bosch, Ramis, Torres y Navarro, 2006).

Sabemos por ejemplo de la violencia intrafamiliar donde uno de los miembros de la pareja (o ambos) ejerce toda clase de estrategias verbales y físicas para violentar y amedrentar al otro y a pesar de ellos seguir unidos por muchos años, o bien aquellos que viven en la infidelidad consensual juntos y separados. Divorciados que continúan teniendo relaciones sexuales sin poder comprometerse con una nueva relación, sin embargo estas formas de vínculo amoroso manifiestan un gran malestar, insatisfacción, soledad, celos, etc (Márquez, 2005).

Algunos psicoanalistas consideran que a estas formas de relacionarse subyacen motivaciones que se gestaron en la niñez y que ambos consortes responden a ilusiones y fantasías nunca confesadas que se vinculan de una manera paradójica.

Al respecto autores como Lipovsky (2002) considera que gran parte de los malestares en las relaciones de pareja están en conexión directa con las crisis de las instituciones sociales, como el matrimonial y el quiebre de las ideas sobre los roles de género y la disolución de lo político en un contexto de consumismo irracional que deifica la individualidad y el dinero.

Ahora bien, nosotros consideramos que si bien el análisis de lo social nos proporciona elementos de comprensión a cerca de fenómenos estudiados por la psicología como el vínculo en la pareja, estos no son suficientes pues habría que recuperar también la articulación singular, es decir, como las parejas en esta sociedad contemporánea construyen sus vínculos.

El presente trabajo pretende indagar a cerca de un vínculo amoroso que se ha gestado en la pareja contemporánea, el cual llama la atención por su paradójica forma de relación, la literatura lo definió como un vínculo de irrompibilidad el cual se abordará desde el psicoanálisis.

Para caracterizar su estado actual de este vínculo amoroso es necesario particularizar el contexto, hacer un recorrido histórico y detenerse en la pareja contemporánea pensándola desde el psicoanálisis.

En la antigua Grecia, la conformación de una pareja estaba basada en una negociación principalmente en la procreación, pero sobre todo en la forma económica de disfrute de herencias.

En la edad media la pareja era concebida como un acuerdo de convivencia que se hacía entre familias de clases acomodadas sobre todo políticas, siendo su principal acuerdo el beneficio económico entre estas.

Para la época barroca la unión entre hombre y mujer se concebía como un asunto de deberes y propiedades, es hasta la época del romanticismo que la pareja está asociada al

amor y se realizan vínculos con el fin de poder lograr una pareja, por ello es que empieza a unir aparentemente almas y cuerpos sin distinción de raza, religión o clase social.

La época moderna retoma algunos conceptos del romanticismo, tales como el involucrar el amor con la pareja, pero la diferencia entre ambas épocas es que en la modernidad si se puede disolver el vínculo, si es que ya no se esta conforme con la unión, por ello es que en esta época se puede ver un gran aumento en la tasa de divorcios, dejando de ser el matrimonio un contrato para toda la vida.

La época actual es precisamente en la que vivimos, esta se encuentra en decadencia, ya que lo que se observa en este momento es una inestabilidad de un encuentro solido, el cual ha gestado vínculos muy particulares que en general hacen referencia al descompromiso, inseguridad, a una unión efímera y de complacencia.

En las parejas tradicionales la relación se media según criterios de estabilidad, la pareja exitosa era la que sobrevivía en el tiempo, pero hoy el éxito consiste en la satisfacción personal de cada miembro y por lo tanto, si se diera a escoger entre la estabilidad y la felicidad personal seguramente la balanza se inclinara ante este último.

El desarrollo y la felicidad personal son hoy en día objetivos muy importantes que se persiguen aun a costa de rupturas, en este proceso la pérdida acompaña al crecimiento y la afirmación de la individualidad.

La pareja de hoy se encuentra en un continuo cambio, evolucionando las expectativas de las personas, desde las pautas en la selección de pareja, hasta los rituales de separación rompiendo así con viejos paradigmas.

Es común observar que hoy tanto adolescentes, jóvenes y adultos buscan una pareja con el fin de poder vincularse con otro y de poder disfrutar de la compañía de este, pero cuando esta compañía se vuelve menos placentera y genera conflictos, se esperaría que se

arreglaran sus problemas o en todo caso que se diluyera el vínculo, pero hay quienes aun no teniendo una buena relación, la separación no es algo que este en sus posibilidades de hacer, y sin embargo el estar juntos tampoco puede verse como una alternativa, situación que los lleva a estar casi siempre en una dinámica un tanto viciosa.

A lo largo de la teoría psicoanalítica encontramos una propuesta conceptual sobre el amor, Freud en su teorización de la libido, recoge lo que el sentido común propone que hambre y amor son necesidades humanas afirmando que es necesario salir del narcisismo e investir amorosamente a un objeto, ya que el no encontrarlo podría producir un malestar psíquico (Scarano, 2005).

Las pulsiones sexuales se apoyan en las de autoconservación, el adulto buscará amar aquel primer objeto que tuvo que ver con la satisfacción nutricia, la madre, el tabú del incesto permite que el objeto de amor se busque fuera de la familia, lo que en el ámbito psíquico será la resolución del Complejo de Edipo.

Se puede pensar que Freud desarrolló una teoría de la pareja contemporánea, que si bien se trata de una elección inconsciente de objeto, hay algo del propio sujeto de su deseo, que se pone en juego, ya que antes la pareja era impuesta por intereses de otros, principalmente el padre. Hoy en día de acuerdo con los vestigios que aun nos quedan del amor romántico se decide a quien amar (Rojas y Alonso, 2006).

Scarano (Op. Cit) afirma que las dificultades amorosas estarán dadas por una dificultad en resolver la relación edípica, mas tarde plantea que puede existir una relación completa y madura, llamada relación genital, fantasía romántica e imaginaria.

Añade que se pone en evidencia una y otra vez en el inconsciente, el pasado se hace presente y que el ser humano se va a vincular con la vida según el tipo de apego que haya tenido con sus padres desde el nacimiento.

Por ello es importante que tanto el padre como la madre puedan asumir el rol que les corresponde, el primero de ley como aquel que posee el falo y la madre debe destruir el deseo incestuoso que el niño siente por ella, poniendo en evidencia que al único que puede desear es al padre, situación que se hará evidente cuando pueda reconocer el niño que no todos tienen pene y vea en la niña esta falta, por lo que tratará de reprimir su deseo ya que entrará en juego la amenaza de castración y en cuanto a la niña se refiere lo que ocurrirá es que tendrá sentimientos hostiles hacia la madre por haberle procreado sin un pene, situación que la hará cambiar de objeto de amor reemplazando a la madre por el padre. Luego entonces el viejo deseo masculino de tener un pene, se transforma en el requisito de la feminidad total, cuando el deseo de tener el pene es desplazado por el deseo de tener un hombre que le otorgue un hijo que la haga sentir completa, abandonando su deseo de tener un hijo con el padre.

Cabe mencionar que se cumple la premisa que Freud y otros psicoanalistas como Klein tenían, la pareja es un vínculo que se remonta a los primeros objetos de amor (los padres), buscando satisfacer las necesidades no cubiertas, tratando de hacer un intento de reparación con la pareja.

Por ello es que la elección que hagamos y el vínculo que formemos con nuestra pareja dependerán de dos factores importantes por un lado satisfacer lo consciente y por el otro contribuir a reforzar el Yo.

La resolución del Complejo de Edipo será uno de los ejes primordiales y más importantes para poder determinar la formación de la pareja, por lo tanto se puede decir que lo que un individuo busca en una pareja es precisamente una función protectora contra los aspectos más primitivos o peor controlados de sí mismo.

Dadas las definiciones que se trazan sobre la teoría psicoanalítica es necesario decir que precisamente en el vínculo irrompible hay una ruptura en algunas etapas que atravesaron y que es precisamente este hecho el que lo vuelve insatisfecho con su relación.

Cuando hablamos de esta dinámica es un hecho que hablamos de las parejas colusionadas o bien irrompibles nombre que se le ha dado para referirnos a esta dinámica ni contigo, ni sin ti (Márquez, Op. Cit).

La pareja irrompible es ante todo una pareja amorosa pueden ser novios, esposos amantes o “frees”. Por lo general estas parejas funcionan mediante mecanismos colusivos que implican un juego conjunto no confesado a casusa de un conflicto no superado en la niñez. Se encuentran en un vínculo vicioso que fluctúa entre dos polos: unión y separación encontrándose en un punto indeterminado y de indefinición que les acarrea incertidumbre e inestabilidad constante en su relación.

Este tipo de parejas quieren separarse cuando están unidas y cuando están distantes se añoran y quiere regresar, provocando una gran insatisfacción en ambos miembros de la pareja, además tiene dificultades para integrarse (así mismos y a sus objetos), para atravesar los procesos de duelo que implican la desidealización, la separación y el manejo de conflictos.

En esta pareja la relación con el objeto amoroso es parcializada de manera permanente al no lograr desidealizar e integrar al otro con sus aspectos buenos y malos en todo momento de su relación (en el acercamiento y en el alejamiento).

Si los irrompibles se quedaron fijados en la etapa fálica correspondiente a la resolución del Complejo de Edipo y formación del súper yo, les cuesta trabajo intimar, su superyó rígido y punitivo también se manifiesta en la culpa inconscientemente por el simple deseo del otro que les recuerda al deseo incestuoso por el progenitor del sexo opuesto al que tiene que renunciar, esto le propicia las constantes rupturas de estas parejas.

Para las parejas irrompibles no solamente es doloroso pasar por el duelo sino más bien no puede elaborarlo, es por ello que a estas personas se les complica establecer este proceso tanto con su pareja como con la relación que hasta el momento han construido, por esta razón no pueden dejarse ir. Presentan esta dificultad por que en su historia personal de

cada miembro han existido distintos duelos no resueltos con sus objetos más significativos (los padres) e incluso con ellos mismos.

Freud (1915) Considera al duelo como la reacción a la pérdida de un ser amado o una abstracción equivalente a la patria, la libertad. Así mismo explica que ante la pérdida, el examen de realidad dice al individuo que su objeto amado ya no existe, exhortándolo a desligarse de él, la persona se muestra renuente ya que es un proceso largo y doloroso desunirse de un objeto que continua existiendo dentro de su mundo psíquico.

Caruso (1978) insiste en que el problema de la separación es el problema de la muerte entre los vivos, esto implica morir en la conciencia del otro, morir en vida, resultando muy amenazante para ambos miembros de la pareja, por lo que pueden volver a unirse, el sujeto siente haber perdido no solamente a alguien sino, además un pequeño trozo de sí.

Cabe mencionar que la irrompibilidad, se conjunta con la época actual, formando vínculos muy cómodos en donde por un lado se obtiene lo provechoso de tener a alguien que da apoyo, muestras de afecto o incluso sentir que se tiene a alguien que le esperara y al mismo tiempo se beneficia de estar solo sintiéndose autónomo y libre.

OBJETIVOS

Objetivo General: Desarrollar una elaboración conceptual acerca de los factores que han provocado el vínculo de irrompibilidad existente en la pareja contemporánea.

Objetivo Especifico I: Hacer un recorrido por los planteamientos psicoanalíticos respecto al desarrollo de la cultura y su relación con el proceso de construcción de subjetividad del individuo, y a sí mismo su construcción actual de pareja.

Objetivo Especifico II: Profundizar en torno a las relaciones amorosas actuales específicamente el vínculo irrompible a partir del psicoanálisis.

JUSTIFICACION

La teoría psicoanalítica le ha otorgado un lugar privilegiado a los vínculos del individuo con los otros, entendiendo el desarrollo del individuo como un proceso en que la cultura ocupa un papel fundamental, dado que la relación con otras personas es el origen desde el cual el sujeto emerge al diferenciarse de la masa, pero también al inscribirse en una comunidad de cultura (Napolitano, San Juan y Espinoza, 2005).

La pareja es una construcción histórica-cultural, la cual queda subordinada a los discursos dominantes de cada época, es evidente que en la actualidad se manifiesta de manera predominante un discurso social sostenido por medios masivos como televisión, radio, internet y otros que también son productos de los avances tecnológicos y dictan el “ser” con base a tener objetos-productos, de una sociedad que se caracteriza por un consumo, provocando un distanciamiento fuerte entre el amor condición contraria a lo que se promovía en la antigüedad.

“El imperativo contemporáneo dicta un deber ser que se basa en un tener, lo que da como resultado un ser teniendo que convoca a un irreverente imperativo de consumo masivo provocando la incapacidad de renunciar, de reconocer límites, de sujetarse a una ley que regule el deseo, es decir, sucumbir ante lo que en términos psicoanalíticos es llamado goce” (Rojas y Alonso, 2006 p 18).

Es por ello que a partir de estas situaciones quedan actualmente algunas preguntas en el aire como lo son ¿Por qué proliferan los divorcios en la actualidad?, ¿Será una norma tener parejas en serie?, ¿Cuál es el misterio de las parejas que perduran y dicen ser felices para siempre?, ¿Podrá el amor resistir a los embates actuales y exigencias de la vida adulta?.

Luego entonces se estructuran y reestructuran parejas, unas que viven felices, otras que se conforman, otras que se soportan y otras que se disuelven, las elevadas tasas de divorcios y de inestabilidad de los vínculos amorosos evidencian la fragilidad de las parejas de hoy. La cultura regida hoy por la ética del mercado hace que todo lo que existente incluso el amor y el sexo sean objetos de consumo. Las condiciones actuales favorecen más la ruptura que la unión y la estabilidad, buscándose más el cambio y la experiencia que la consolidación de vínculos. La pareja de hoy se mueve con la excesiva fusión, de la necesidad de libertad y hacia un modelo que esta más bien en construcción.

El movimiento de las relaciones de pareja hacia la equidad y la justicia implicará sin dudas un desafío a su continuidad en medio de un mundo donde las relaciones breves y combatientes hacen que la pareja por sí misma logre su estabilidad y perdurabilidad.

Freud (1929) en la obra del malestar de la cultura afirma que “el ser humano se vuelve neurótico por que no puede soportar la medida de la frustración que la sociedad le impone en aras de sus ideales culturales”.

Y si es un hecho que en el siglo XX se descarte la posibilidad de una pareja estable ya que cuando esto llega a ocurrir, se ve profundamente censurada por el grupo. Por ello es que hoy prolifera un vínculo amoroso de irrompibilidad en donde este queda subordinado a la no completa fusión pero tampoco a la no disolución del vínculo, debatiéndose entre estos dos haciendo micro duelos que nunca llegan a elaborarse por completo, haciendo un hábito de no ligarse casi a nada. Esta manera de vivir, este nuevo vínculo amoroso va gestando el narcisismo en la cultura light y desechable en la que vivimos, lo que ocasiona cada vez mas parejas disfuncionales, obviamente familias más disfuncionales presentándose una nueva forma de relacionarse en la contemporaneidad.

METODOLOGIA

El presente trabajo es de naturaleza teórica indaga acerca de una nueva construcción de pareja, llamada por la literatura “irrompible”, la cual se ha gestado en la época contemporánea.

La metodología que se empleo consistió en la realización de una investigación bibliográfica y documental puesto que se recabo información acerca de la pareja irrompible y la cultura actual, desde la perspectiva psicoanalítica freudiana, haciendo una complementación de otros autores respecto de estos temas.

De esta forma se busco hacer una revisión de los planteamientos psicoanalíticos que permitan realizar un análisis y discusión en torno a la temática escogida relacionando estos conceptos para la obtención de los objetivos planteados.

Esta metodología incluye la selección del material bibliográfico pertinente a los objetivos que se pretenden alcanzar para lo cual se utilizaron centros de documentación disponibles, centros de estudio especializado, bibliotecas universitarias y revistas electrónicas en los temas a tratar.

El proceso de recolección implico su clasificación, llevada a cabo por medio de fichas bibliográficas que incorporaron datos básicos del material, así como la definición de los conceptos clave y un resumen de los contenidos presentados.

Posteriormente estas fichas se utilizaron como base para establecer relaciones entre los conceptos fundamentales y para su interpretación de acuerdo a los objetivos planteados.

El logro de estos objetivos implicó la revisión de los textos psicoanalíticos que examinan algunos conceptos por los cuales pasa la pareja irrompible y la cultura contemporánea, sin embargo también incluye la exploración de los planteamientos de autores más contemporáneos con respecto a los mismos temas.

Para poder construir este marco conceptual fue necesario partir de la concepción de la historia de la pareja y de las concepciones psicoanalíticas acerca de la sexualidad infantil en general, anteponiendo a ambas como un proceso para la construcción de vínculos irrompibles.

A partir de lo anterior, fue posible examinar las particularidades de esta unión poniendo énfasis en aquellas etapas que no se superaron en la niñez, por lo cual fue de gran relevancia presentar los planteamientos acerca del desarrollo de la cultura vinculándolo con el proceso de subjetividad del sujeto.

A partir de todo lo anterior, finalmente fue posible establecer una serie de relaciones entre la época contemporánea y la gestación de vínculos de irrompibilidad. A través de la presentación de los vínculos irrompibles y la cultura actual podemos sugerir que además de la construcción psíquica de los individuos, es de total importancia la cultura en la que estamos inmersos, ya que de acuerdo a sus valores y formas de convivencia será la manera en que se vinculen las personas.

Es por ello que podemos decir que la metodología empleada fue de suma utilidad para alcanzar los objetivos planteados ya que permitió recoger los aspectos esenciales del psicoanálisis para elaborar una conceptualización que vincule la subjetividad del sujeto con el contexto que vivimos.

CAPITULO I

“Como nunca antes las personas de esta sociedad, disfrutamos mirándonos el ombligo y compadeciéndonos de nosotros mismos. Creemos que la felicidad esta en la realización personal y nos encanta estar a solas con nosotros mismos, aunque en el fondo no nos soportemos”
Gilles Lipovetsky

1 Genealogía de la Pareja Contemporánea

El encuentro entre el hombre y la mujer es tan antiguo como la especie humana, incluso desde la perspectiva Judeo-cristiana se ha escrito que no era bueno que el hombre estuviera solo y fue entonces cuando de Adán formo Dios a la Mujer para que se unieran en una sola carne e hicieran una vida en pareja fuera de los progenitores, lo que es una de las formas más elementales en la sociedad que se ha dado en el hombre (Valdez, González y Saches, 2005).

La pareja es un sistema que constituye un conjunto de dos procesos individuales en interacción simultánea en la que se buscan y forman una relación única que lleva al compromiso del uno con el otro (Gómez, 2005).

López de la Serna, Márquez y Pérez (2003) afirman que una pareja es la historia de un ser vivo y de un encuentro de dos personas que permanecen en un proceso dinámico por lo cual precisaré la definición de la pareja heterosexual, la cual abordaré a lo largo de la tesis.

La pareja heterosexual se ha definido como un vínculo afectivo-corporal que se configura entre dos personas (hombre-mujer), formándose una relación diádica de dependencia-independencia-interdependencia mutua (Campuzano, 1996).

Puget y Beresnshtein (1989) definen a la pareja heterosexual como una conexión entre dos personas del sexo opuesto que se caracterizan por el mantenimiento de la relación sexual y la cotidianidad.

Las relaciones de pareja suelen ser unas de las más complejas que establece el hombre a lo largo de su vida, de esta unión se ha escrito a través de la historia de la humanidad por filósofos, sociólogos, antropólogos, artistas entre otros. Muchos son los términos y reflexiones que se generan en torno a este tema, pero quizás la misma complejidad de este tipo de relación hace que, a pesar de la profundidad con que muchos autores lo han tratado, aun no se puede hablar de un resultado acabado con respecto al mismo.

Pero es evidentemente que la pareja no siempre fue como hoy. La pareja contemporánea es sumamente distinta a la de otras épocas en cuanto a la sociedad actual, se haya regulada por principios culturales totalmente diferentes como son televisión, radio, Internet y otros que también son productos de los avances tecnológicos y/o científicos que dictan de forma avasalladora *imperativos de "ser"*, ser en base a *tener* objetos, objetos-productos de una sociedad que se caracteriza por su consumo, dejando de lado al "otro" de manera un tanto obsesiva y provocando un distanciamiento entre el saber y el amor (Rojas y Alonso, 2006).

La eficiencia, la rapidez, la cualidad de desechable, son características que se han transpolado al contexto de la vida amorosa, es por ello que la pareja es una construcción histórica-cultural, la cual esta subordinada a los discursos dominantes de cada época.

Freud (1929) en el "Malestar de la cultura" afirma que la suma de las operaciones y normas que distancian nuestra vida de la de nuestros antepasados sirve para dos fines:

- 1) La protección del ser humano frente a la naturaleza, y
- 2) La regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres.

Expone de igual forma, que es la cultura la que lleva en sí gran parte de la culpa por nuestra miseria, es decir, por nuestro malestar: "El Ser Humano se vuelve neurótico porque no

puede soportar la medida de frustración que la sociedad le impone en aras de sus ideales culturales” (Freud, Op. Cit p 86).

Ahora bien al ubicarnos en una época distinta a la de Freud, surge la necesidad de precisar cuales son los ideales culturales que los sujetos enfrentan hoy en día y de qué manera los influyen para la formación de los vínculos irrompibles, por ello será necesario recorrer la historia y detenerse en la pareja actual, para pensarla desde el psicoanálisis ya que da la posibilidad de ahondar en aspectos personales y aquellos que están vinculados a la cultura.

1.1 La Pareja y el amor en la Antigua Grecia

En la antigua Grecia, la vida amorosa estaba dada por la ética y moral del pensamiento de aquellos tiempos. La filosofía aristotélica pensaba a la pareja Hombre-Mujer como una unión política en donde el hombre gobernaba y la mujer era gobernada por este último.

Después la Filosofía de Platón, hombre filósofo orientado hacia la idea del amor verdadero, aquel conduce a la verdad, belleza y bondad puras, se encuentra constantemente amenazado por el placer corporal plantea un amor dado por lo bueno tomado como la sabiduría (Singer, 1966).

En el banquete Sócrates representará la postura platónica, narra lo que le ha comunicado la sacerdotisa Diotima, experta en asuntos del amor, Diotima enfatiza la necesidad de seguir un camino ordenado, virtuoso, el cual lleva al descubrimiento de la belleza y bondad puras, desvinculadas de seres completos y conectados con los dioses afirmando que “Enamorarse en primer lugar de un solo cuerpo y engendrar en el bellos razonamientos, considerar mas valiosa la belleza de las almas que la del cuerpo” (Martínez, Op. Cit p210).

Al enamorado se le indica un solo camino, que lo lleva desde un cuerpo partícula, en el cual procreará razonamientos, no sentimientos, ni hijos: hasta el amor absoluto (bello, bueno y verdadero), siendo así un amor descarnizado. En este sentido debe considerarse la belleza

como una virtud y solo así se puede acceder a la simpatía de los dioses y quizás a la inmortalidad (Rojas y Alonso, 2006).

Por ello es que este sujeto puede ser iniciado en el amor verdadero no se parece a un sujeto común, sino un filósofo, conectado con el mundo de las ideas una vez transcendido el mundo sensible. De allí que el amor se plantee como una relación entre un sujeto que lleve por un buen camino ascendente hacia lo divino.

Otra definición que hace Eriximaco y Agatón, “es que el amor es a la vez cuerpo y alma, vulgaridad y filosofía, subversión y normativa”, y que además puede ser, “tan hábil que incluso hace poeta a otro, el es quien nos vacía de extrañamiento y nos llena de intimidad, padre de la delicadeza encanta la mente de todos los dioses y de todos los hombres” (Singer, Op. Cit p113).

En el Banquete Aristofanes narra un mito en el que esencialmente se señala que en la antigüedad existió una raza humana formada por tres sexos: masculino, femenino y hermafrodita. Esta raza al saberse poderosa decide atacar a los dioses, pero termina por ser derrotada y solo bajo la intercesión de Zeus logra sobrevivir, sin embargo se les divide y es respecto a esto que Aristofanes señala que, el ser humano es solo la mitad de sí mismo y por ello busca constantemente la otra parte de sí que lo volvería un ser completo de nuevo (Rojas y Alonso, Op. Cit).

En esta misma época el amor y el matrimonio se concebían como dos cosas distintas, el primero era disfrutado mesuradamente con otro hombre (objeto de primera clase), el segundo con una mujer (objeto de segunda clase) siendo este último para la procreación, económico y legal el cual involucra bienes descendientes y herencias (Hernández, 2002).

Por ello en la antigua Grecia el amor esta dirigido a la belleza absoluta o sabiduría entendida y tomada como deseo ideal, y puesto que no puede poseerlo de manera objetiva, implica una obtención subjetiva que jamás estará satisfecha, provocará una falta inherente al sujeto por lo que se le considero un “Deseo Ideal”.

1.2 La Pareja y el amor Cortes

Los siglos XII y XIII son escenario de una manera de ver el mundo profundamente significativo para la concepción actual del amor: la cultura caballeresca (una clase de personas de honor que no son propietarios y que tampoco tienen títulos de nobleza), una especie de “primeros burgueses” a los que la movilidad social permitió insertarse en los estratos más altos, desarrollaron una ideología amorosa, el amor cortés. Este amor es aquel de las cortes feudales, donde los señores estaban frecuentemente en la guerra y las señoras solas en sus castillos, entonces los trovadores se dedicaba a consolarlas con poemas que se cantaban resultando característico el antagonismo entre tendencias mundanas y supra mundanas sensuales y espirituales (Duby, 1990).

La ética del caballero se basa en los principios de justicia y servicio al otro, servicio que podía significar la muerte, la cual se enfrenta con valentía, los caballeros practicaban los sentimientos nobles; la valentía, la compasión, la fidelidad.

El amor cortés es una atracción sensual refinada por la cortesía, es un goce sublimado por la contemplación, un intento por elevar la rudeza sexual característica de las relaciones hombre-mujer, tanto entre los nobles como entre los villanos, quiebra las relaciones puramente funcionales entre las parejas y a los que estaban casados les ofrece algo más que una unión con fines reproductivos y de subsistencia (Paz, 1993).

La poesía caballeresca ha dado un sentido nuevo al amor, rindiéndole culto conscientemente, el amor cortés glorifica una relación entre sujetos; sería entonces una doctrina ética y estética más que una experiencia personal vivida. Este tipo de amor, no se traduce en un principio filosófico-abstracto, sino que mantienen su sensualidad; es un amor heterosexual, de un hombre y de una mujer de dos sujetos que son capaces de sentir, siendo nuevas la ternura y la intimidad del sentimiento, el deseo de correspondencia, el acto de cortejo a la mujer basado en una valoración de su ser (Paz, Op. Cit).

El amante de la corte medieval debe ir a acercándose progresivamente a una fusión corporal con su amada a diferencia del amor antiguo, cuyo ascenso implica desprenderse del cuerpo para llegar a lo ideal (Dubby, Op. Cit).

El amor cortes sacraliza a la amada de cuerpo y alma que se encuentra aquí en la tierra y que es sacrificada, elevada a lo sublime tanto al contemplarla como al poseerla, sacralización que horroriza a la Iglesia. Por ello es que la amada deja al enamorado mudo, encantado, postrado, ya que es misterio a quien apenas se entrevé, se espía. (Alvares, 1989: Hernández, 2002).

El que ama, un trovador, un poeta en resumen un caballero, aquel que inventan y componen melodías y poemas que proponen un arte de amar, como el amor afinado, perfecto, depurado, no en el sentido platónico, sino teniendo ahora como objeto de su amor, a una dama inalcanzable, experimentando un amor imposible de concretar. Ya que lo inalcanzable de esta mujer es por que tiene otro dueño es casada, o es de una posición mucho más alta que la de su enamorado. Este amor es entonces, una subversión al orden estamental vasallático, predominante en el feudalismo y es un atentado al matrimonio que es el mecanismo de aseguramiento del linaje y las herencias (Lewia, 1969: Larrain, Op. Cit).

La ideología del amor cortés es muy clara, el amor y el homenaje de amor es hacia las mujeres nobles, ya que las mujeres de otras clases casi no se consideran, y sencillamente se desprecian pues carecen de refinamiento y de sentimientos.

El amor de los trovadores desesperanzado y melancólico, por otra parte la dueña del corazón y señora del caballero, es siempre pasiva objeto de amor y muy pocas veces protagonista y sujeto del amor.

Para este tiempo también se conoce un manual de amor caballeresco escrito en el siglo XIII en donde se hacía una descripción acerca de los colores, gemas y flores, en donde el verde significaba un nuevo amor, el azul fidelidad, rojo amor pasional y las amarillas ternura o

bien que el diamante significa un amor puro y la esmeralda esperanza tal como lo dice nuestra sabiduría popular hoy en día (Ingenieros, 1997)

Luego entonces el amor cortes está ubicado en la semántica del “amor Ideal” centrado en las cualidades del objeto (mujer), no es un amor de este mundo e implica distancia, deseo (absoluto-esperanza), no realización (el todavía no prolonga el placer), el símbolo rector es la pasión, pues lo que sucede no se puede cambiar ni controlar; por ende, las imágenes concomitantes son las de locura, enfermedad, cadena, milagro, misterio.

El amor cortesano expresa una idealización al amor, ya que los amantes sufren por la defensa de su amor, lo que a veces se torna como un asunto central del mismo, llegando a la paradoja “*Deja de ser amor, lo que se convierte en realidad*”. Freud (1929) en su obra afirma que la paradoja es un rasgo característico de la estructura neurótica a la que se denomina obsesiva.

Hasta ese momento lo que predominaba eran las relaciones familiares, como redes de parentesco por lo que los enlaces informales y los matrimonios eran acuerdos de convivencia de alguna clase política o económica que beneficiaba a ambas familias y los sentimientos predominantes que se esperaban eran lealtad, fidelidad a los padres y a la religión.

Después del amor cortes se originó un movimiento llamado libertinaje, era una manifestación intelectual y exclusiva en donde los practicantes de tales menesteres se consideran como “una aristocracia de las letras y de la carne” cuyas prácticas placenteras no se parecen en nada a las de las masas ignorantes (Larrain, Op. Cit).

La literatura libertina emerge como una transgresión, que refleja la conciencia de una burguesía pujante, que reclama su papel en la sociedad, y que dispuesta a violentar las normas morales y religiosas, operan como un producto de un orden individualista (Lewis, 1969: Larrain Op. Cit).

Los libertinos y las locas marquesas en medio de un ambiente de gusto por los placeres por el amor amistad-pasión traducían una micro sociedad en la que existía una actitud de auto aniquilación social. Para entonces se concebía al amor como una apuesta existencial y como trabajo vivido por artistas, perdedores según los parámetros burgueses, nostálgicos y toda clase de seres con otra sensibilidad (Larrain, Op, Cit).

Los libertinos entendieron al amor como una emoción la cual la ligaron al placer y a la sexualidad, volviéndose más obscena la pornografía, poniendo a Dios en medio de maratones sexuales, ellos trataban de cumplir una misión en donde la sociedad se volviera mas libre, educando para la libertad, incluyendo el placer en ella, anunciando los primeros avisos de desencantamiento.

Esta literatura llega a su fin por ahí del siglo XVII y quizás esta caída pueda deberse a que el discurso amoroso desacredito el lenguaje en beneficio de lo sensible y lo sensorial.

1.3 La Pareja y el Amor Barroco

El amor barroco introduce la concepción de amor en dos ingredientes interesantes: uno de contenido y otro de forma. Su contribución es la desesperación ante la pérdida del amado como consecuencia de su muerte la cual se vuelve consciente en los años que rodean al siglo XVII (Stendhal, 1995: Hernández, 2002)

Tal desesperación tiene que ver con la sensación del hombre barroco de estar solo en el cosmos sin dios ni ciencia. La contribución formal que hace el Barroco es su disfrute de lo torneado, lo extravagante, la forma abierta, rica y complicada, el efecto inconexo e incompleto donde “todo lo firme y estable entra en conmoción” (Hernández, Op. Cit).

Pero no todo amor barroco es desgarrado, pues simultáneamente, en el siglo XVII ocurre un paso de la cortesía a la galantería y la pedantería, de la pasión a la frivolidad, incluyendo una sexualidad superficial.

De acuerdo con Bustillo (1988; Hernández, 2002) lo barroco es como una forma de vernos y ver al mundo, vivido como un estado el espíritu enfrentado a las oposiciones sociales, experimentando fuertes sentimientos de duda, contradicciones, soledad y desamparo similares a las que enfrenta el cristianismo, se vive como un teatro, un drama, una tragi-comedia ante la cual hay que disfrazarse y ponerse mascararas.

En esta época se concibe a la mujer como inconstante y que el amor y el placer son efimeros. Y es de resaltar que amor y matrimonio siguen siendo un asunto cargado de deberes y propiedades.

1.4 Amor Romántico

Siguiendo el recorrido histórico en los siglos XVIII y XIX en Europa se originaron algunos movimientos trascendentales en la historia como lo fue la Revolución Industrial, la cual fue el resultado del desarrollo del pensamiento y de la concepción de vida que se reconocía hasta esos días y de ello surge un nuevo referente de la pareja llamado Amor Romántico.

Se caracteriza esencialmente en que los sentimientos subyacen a la razón por lo que se dice que el sentimiento es primordial para la adquisición de conocimientos. Por encima de ser un periodo, es una forma de vivir y morir; para la visión romántica, el arte y el amor son elementos fundamentales que dan sentido a la vida. El romanticismo fue: “un movimiento literario, pero así mismo fue una moral, erótica y política, una manera de pensar, sentir, enamorarse y combatir, buscaba la fusión entre la vida y la poesía” (Sangrador, 1993 p. 54)

El romanticismo tiene como plataforma a un sujeto que se enfrenta a la sociedad, espacio de mascaratas y normas enrevesadas; un sujeto que busca la naturaleza, lo sencillo, y lo espontáneo; que contacta intencionalmente su mundo interior, pero el mundo interior de abajo, no el de la conciencia y el cerebro, sino el de la pasión, el inconsciente, lo oscuro, el vientre, la piel y las sensaciones, no quiere saber de progreso, futuro controlable y panificable, prefiere a un pasado que miran con nostalgia. El presente y el futuro angustian al hombre romántico de tal manera que ni la mira (Rubin, 1973: Sangrador, Op. Cit)

Por otra lado la noción del amor Romántico es la del “amor intimidad” se ama a un tu (otro individuo) en su relación con un yo. El amor según esta particular forma de entenderlo permite descubrir las verdades acerca del mundo y esta íntimamente relacionado con cuestiones metafísicas que invitan a la pareja hacer uno y a eliminar con ello toda separación entre los hombres (Dion, 1998: Sangrador Op.cit)

Para el pensamiento romántico hombres y mujeres son imperfectos, pero el poder del amor, el cual es tomado como mágico llega a tener la capacidad de eliminar las imperfecciones. Sin embargo pasado ya algún tiempo las parejas descubren que la magia del amor no es suficiente y las imperfecciones que en un primer momento no causan estragos, ahora son intolerables para ambos miembros de la pareja.

Al amor romántico se le ocurre la idea de asociar al matrimonio con el amor, luego entonces una aparentemente cuerpos y almas aun en contra de las normas sociales sin distinción de raza, clase social, nivel de educación o riqueza (Paz, 1974: Hernández, 2002).

1.5 Amor Modernidad

La instalación en este tiempo de estados democráticos o autoritarios, en que la preocupación social fue central y la familia se consolidó fue de carácter moderna industrial, sin espacios para divagaciones amorosas, quedo relegado al espacio probado y el amor se encauso dentro del matrimonio asignándole un rol para obtener la integración de

la sociedad. En la modernidad se considero al amor como un medio camino entre la carne y el cielo, el cuerpo y el alma; bajo la amenaza de un Dios a quien se mira oblicuamente para evitar su presencia y castigos; a veces se convierte en sociedad con normas y deberes (Habermas, 2002).

“Entiéndase bien que el sentimiento de amor es una necesidad espiritual muy distinta de las necesidades materiales que el matrimonio permite satisfacer con regularidad; las aspiraciones sentimentales, intelectuales, estéticas y relacionadas con el ideal, son las que quedan insatisfechas. El matrimonio es una organización cómoda para el equilibrio del organismo; el amor, en cambio, una tendencia selectiva del espíritu, no satisfecho por el racionamiento” (Habermas, Op Cit p 72).

Como se puede observar en la cita anterior el amor en la modernidad es el cruce del límite del matrimonio y de las convecciones sociales la cuales apuntan al libertinaje, en donde se da por entendido que la razón diseña a las relaciones humanas.

Por ello es que en esta época se observo una “modernidad en riesgo” caracterizada por una búsqueda creciente de colectividad como individual, la insatisfacción con el cuerpo, aumentando esta necesidad entre lo físico y el placer trayendo como consecuencia una sobre adaptación a la lógica tecno- científica moderna (Alberti y Méndez, 1993).

Cuestión por la que se comenzó a creer en otras asuntos más sofisticados a la era de la producción, dejando aun lado aquellos valores importantes que se habían construido a lo largo de la historia en cuanto a las relaciones amorosas se refiere, en la modernidad podemos observar que la situación con la familia ha cambiado, antes se consideraba como un lugar seguro, en donde cada uno de los miembros de estas merecía un respeto importante en la que los valores para la convivencia eran inapelables. Se ve desquebrajada esta situación cuando aparecen los problemas de la violencia intrafamiliar, en donde uno de los cónyuges quiere dominar uno al otro y le provee de tremendas golpizas dejando a uno en condición de amo y a otro de esclavo, clásico en las parejas histórico-perversas que se gestaron en esta época (Habermas, Op. Cit).

Es un hecho que tantos estos disturbios así como aquellas nuevas formas de pensar en cuanto al descompromiso y la no valoración en una sociedad se refiere, ha dejado en la deriva a los vínculos de amor que se gestan en esta época en la que es regida por un régimen amo-esclavo.

Dándonos como resultado un mundo de los deseos y sentimientos amorosos como una región especial de la vida, diciéndonos que estos surgen de puras necesidades. En la que ya no hay propiamente amor cuando decimos “te amo” sino una necesidad de satisfacer mis deseos en función de lo que a mi me hace falta y no en tanto al otro se refiere, sino mas bien una satisfacción de un cúmulo de necesidades que se requieren conseguir a cualquier precio para el placer.

Entonces el amor queda en el campo estético, en donde es necesario ponerse una máscara para pretender ser otro y así poder cumplir y satisfacer las necesidades, es una negociación de todo aquello que es hermoso, de todo aquello que parece digno de deseo de los instintos vitales, el dominio del orden sobre el sentimiento duradero sobre lo momentáneo (Bauman, 2005).

Esta época cambio al amor por la moda produciendo un vacío en las expectativas, esto es un objeto que adquiere sentido en consecuencias de objetos, es así como se le concebía una moda efímera en donde hoy me veo bien con esto y mañana ya no me agrada, entonces lo desecho concibiéndose así las relaciones, situación por la que comenzaron a proliferar los divorcios en donde se apuesta por la idea de “ya no me gusta entonces puedo deshacer ese compromiso e involucrarme en otro” sin ningún problema.

Es la búsqueda de una identidad en el hombre moderno que busca dentro de esas tantas modas y discursos un nuevo devenir en el amor y es por esto que no logra engancharse en tal discurso amoroso. Este es el inicio de las nuevas relaciones que se gestaran en la época actual en las que devendrán nuevas vicisitudes en cuanto a la pareja se refiere, en donde quizás ya ni el discurso amoroso pueda encontrarse.

1.6 Amor en la época actual

Para el psicoanálisis no existe la posibilidad de pensar al individuo en forma aislada, separada de los otros, tal como lo afirmaba Freud (1921) en los primeros párrafos de “Psicología de las masas”.

Vacío, ansiedad, consumo, espectáculo, son múltiples las circunstancias y los excesos en nuestra cultura del siglo XXI; diversidad de formas en las que la especie humana se dirige hacia su disolución y por las que busca desesperadamente cada vez mas anestésicos (Vila, 2000).

Por otra parte Lipovetsky (2002) sostiene que asistimos a una nueva fase en la historia del individualismo occidental y que constituye una verdadera revolución a nivel de las identidades sociales, a nivel ideológico y cotidiano. Esta revolución se caracteriza por un consumo masificado tanto de objetos como de imágenes, una cultura que apunta a un confort generalizado, personalizado, con la presencia de valores permisivos y ligth en relación a las elecciones y modos de vida personales.

“La sociedad actual es aquella en que reina la indiferencia de masa donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en el que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge a lo antiguo, donde se vandaliza la innovación en la que el futuro no se asimila” (Lipovetsky, Op Cit, p 20).

Esta época es una prolongación de la modernidad, siendo al mismo tiempo su superación, es un movimiento cultural que al haber finalizado las utopías revolucionarias, se ha focalizado en expresiones más individualistas para buen ejemplo el narcisismo.

Presentándose como una tendencia a la sensibilidad contemporánea que ha dado origen a la separación de las estructuras temporales y espaciales de la vida cotidiana, institucionalizándose el mercado y el consumo.

Se acentúa el individualismo egoísta, imperando la novedad y lo efímero, en el que ya todo es un simulacro tratando de aparentar “ser algo” todo el tiempo y llevando al individualismo casi autista para ejemplo los walkman y más recientemente los iPod, dando la impresión de que los ideales de esta época son el acento en la individualidad, los logros personales y las dificultades para intimar (Bauman, Op. Cit).

Se hace la apuesta hacia un modelo de juventud en donde resaltan las dietas, los gimnasios, la cosmética, esta época le ahorra al adolescente el trabajo de cuestionar las ideas vigentes, por ello no se habla de luchar por los ideales, sino más bien de moda de un día o para simplemente retener un día más de escuela, yendo a las marchas sin un sentido, solo por la novedad de ir o simplemente por probar una aventura.

El amor por estos días no solo se encuentran resabios de la modernidad, es ya como una ráfaga de sensaciones por un sujeto (masculino, femenino, homo, bi, trans o heterosexual) que ya no mira hacia adentro y no se siente comprometido con su unidad, sino con el disfrute instantáneo aunque este muera en el momento (Habermas, Op. Cit).

Este yo saturado (Gergen, 19992; Hernández, 2002) de imágenes, objetos, sensaciones, es a su vez narciso; pues se ocupa solo de sí mismo, olvidándose de un tu, de ahí que ya no sea único sino rápidamente sustituido por otro cuerpo, droga u otro objeto.

Una característica esencial de nuestra era, es el narcisismo, el cual ha encubado un “narcisismo colectivo”, en donde nos juntamos por que nos parecemos, tomemos como ejemplo aquellos lugares de ayuda en donde se reúnen las madres con hijos homosexuales, vengo aquí por que mi caso se parece al tuyo, me identifico con tu problema.

“El narcisismo no solo se caracteriza por la autoabsorción hedonista sino también por la necesidad de reagruparse con seres =idénticos= sin duda para ser útiles y exigir nuevos derechos, pero también para liberarse, para solucionar los problemas íntimos” (Lipovsky, 2002, p14).

Hoy se vive solo en el presente y no en función del pasado ni del futuro, viviendo para nosotros mismos en busca de la verdad y el bienestar para cada uno de nosotros. En torno a este mismo tema Lipovetsky hace mención a la apatía impresionante en la que se está llena de indiferencia y en donde a nadie le importa nada, invitando al desencanto y al descompromiso emocional. Es por ello la inestabilidad que sufren las relaciones personales.

En esta era se promueve un amor líquido, un acercamiento a la realidad más inmediata de los sujetos: amor, amistad, sexualidad, solidaridad, relaciones familiares, todos estos vínculos que van quedando presos de una lógica social que va fragmentado al individuo hasta dejarlo en una situación de soledad (Bauman, Op. Cit).

Hoy en día es mejor tener relaciones interindividuales sin algún compromiso profundo para no sentirse vulnerable a la decepción, y no como antes que se veía al matrimonio como una gran institución irrompible, hoy por hoy se antepone mas placer y felicidad de los sujetos, por ello es que ahora es común encontrar una forma de vincularse como por ejemplo “amigos con derechos”, “free”, affaire” “unión libre” “cibernovios” entre otros, tratando de no sentir un estado de pertenencia con otro, generando un estado de indiferencia y desapego.

Una cualidad de esta época es consumir relaciones, siendo común observar a hombres y mujeres solucionar su vacío y soledad con otros hombres y mujeres que pueden ser fácilmente cambiables y desechables.

La pareja construye también su propio ideal de unión producto de los mecanismos identificadorios que circulan en una díada, así los cambios sociales y su difusión casi instantánea a todo el mundo determinara rápidas modificaciones en los modos de convivencia de las parejas, y de estos a su vez establecen otras tantas modificaciones que influyen en los comportamientos sociales tales como los que, Sánchez- Escarcega, (2008) menciona:

- a) Longevidad en hombres y mujeres
- b) Cambios en los hábitos y practicas de convivencia
- c) Modificaciones en las practicas sexuales
- d) Paradigma “padres-hijos” a “pareja-individuo”

Las consecuencias en las formas de relación y modos de vida de hombres y mujeres son de trascendencia que pocas veces nos ponemos a considerar, por ejemplo las modificaciones que se dan en el ámbito de la sexualidad de la pareja repercuten inevitablemente en mayores cambios sociales.

El rapidísimo ritmo al que evoluciona la tecnología y las innegables comodidades y beneficios que en forma tangible nos proporciona, han generado una cosmovisión fundamentada en el valor de la inmediatez y su consecuencia una forma de consumismo de las relaciones de pareja, con su disminución de la tolerancia a la frustración y la capacidad de demora (Alberti y Méndez, Op. Cit).

La urgencia de mantenerse al día tecnológicamente hablando impide la perdurabilidad de los vínculos, establece la costumbre de elaborar rápidos microduelos, el hábito de no ligarse definitivamente a nada.

En cuanto a la parentalidad se considera que la familia queda cada vez más expuesta a los aspectos primarios de la “educación sentimental” y los aspectos educativos formales van saliendo del ámbito familiar, pasando a ser funciones realizadas por agencias del estado o la iglesia, con una importancia cada vez mayor de los medios de comunicación masiva (Habermas, Op. Cit).

Puget y Berestein (1989) realiza las clasificaciones más conocidas de pareja de cuatro parámetros:

Cotidianidad (vivir en pareja)

a) Tendencia a la convivencia sin formalización legal “cohabitación” normalmente parejas jóvenes o que han enfrentado un proceso de divorcio, esta convivencia goza de cabal aceptación “viviendo juntos” ha sustituido al antiguo “concubinato”.

b) Nuevas modalidades de convivencia como “Living Apart Together” de los anglosajones, que son parejas organizadas alrededor de una sola relación definida como estable, sobre la base de la no convivencia en la misma casa y donde cada uno de los dos define con singularidad los tiempos y espacios para compartir.

Proyecto Vital Compartido “Hasta que la muerte nos separe”

1) Cortoplacismo: anteriormente se pensaba hasta que la muerte nos separe hoy se piensa “mientras el amor dure”, frase muy frecuente en la actualidad.

2) Posibilidad de acotación prematura al vínculo conyugal, si las circunstancias lo obligan.

3) El proyecto vital de pareja se centra en los objetivos de manera individual para cada miembro de ésta.

Relaciones sexuales “Entregarse totalmente”

Exigencia de que las relaciones sexuales sean completas, frecuentes y satisfactorias, que justamente por este hecho funcionen como sostén y que contengan una sexualidad polimorfa y pasional (que anteriormente se adscriba solo al vínculo extra-conyugal).

Por otro lado Casado (1991) hace referencia a cuatro tipos de parejas que se conforman tomando en cuenta la influencia del entorno sociocultural:

Contigo si... La pareja lleva una relación libre, sin compromisos e incondicional, presentándose tanto límites consientes como inconscientes, llegándoles a costar trabajo mantener un nivel mayor de intimidad.

Contigo a pesar de Un ejemplo claro de este tipo de relación es la cuestión cultural el hombre se siente responsable de la mujer y sus fantasías de libertad le crean culpa.

Contigo todo es maravilloso La pareja vive en la idealización y los conflictos son negados o adaptados a la fantasía de los miembros. Los sentimientos y las necesidades no son expresados y no hay una comunicación real por miedo de los enfrentamientos.

Ni contigo ni sin ti La pareja se deteriora progresivamente ya que se presentan rupturas frecuentes seguidas de reconciliaciones cargadas de buenos propósitos. No pueden romper definitivamente o analizar su situación para lograr cambios. Están en una simbiosis que los ata el uno al otro con sentimientos desvalorizantes y de culpa.

Otro tipo de parejas que se han formado actualmente son las siguientes:

Frees Caracterizadas por ser comunes en la adolescencia en las que se puede observar que estas relaciones son de tipo complacencia, “me vínculo contigo cuando te necesito y cuando requiero de otros placeres te desecho pero te mantengo para cuando me sirvas”. Por ello es muy común oír esas frases entre los adolescentes y a veces entre los no tan adolescentes “mientras el amor dure”, “sin compromiso” etc. (Márquez, 2005).

Affaire (amantes) Son vínculos clandestinos caracterizados por mantener una relación extramatrimonial, incluso no se descarta extra-noviazgo, determinando principalmente por una aventura ligada en muchas de las ocasiones por cuestiones sexuales.

Sin embargo los mismos autores ya mencionados afirman que los affaire también se deben a un intento de escapar de la monotonía, un modo de introducir una presión en la pareja y en muchas de las ocasiones cuando se trata de parejas que solo los une un noviazgo en

muchas de las ocasiones se utilizan con la finalidad de poder huir de un compromiso (Luyens y Vansteenwegen, 2001).

Swinger Tiene sus orígenes en los años 70, se les ha llamado también como *Life Style*, el cual pretende describir el intercambio de parejas como un estilo de vida y no una moda. Las parejas *swinger* están formadas por parejas estables que gustan de los intercambios sexuales con otras parejas también estables, ejerciendo esta manera de vincularse sin secretos ni engaños (Romi, 2000: Luyens y Vansteenwegen, Op. Cit).

Ciber-novios Sánchez-Escarcega y Oviedo (2005) afirman que las parejas por internet o los ciber-novios se caracterizan por mantener un vínculo amoroso por el ciber-espacio, usando la red para comunicarse y vincularse con otro, manteniendo una relación basada en la fantasía y la imaginación por medio de una computadora, con base en intereses sentimientos o deseos personales que les son propios y exclusivos, pero que entran en conjunción con los demás cibernautas.

Una de las formas que se encuentran en este vínculo es el anonimato el cual permite un contacto mas fácil, por que es evidente abrirse a otros, por medio de una pantalla y un teclado, comunicando sentimientos desde su propia computadora que al hacerlo cara a cara.

La red representa para muchos, la posibilidad de crear un mundo nuevo en el cual toman conciencia de la existencia de otras personas y otras maneras de pensar y amar. En este ciber-espacio es común encontrar lazos amorosos, efímeros y pasionales, pero faltos de intensidad e interés recíproco profundo que se consumen y se consuman en el momento, pudiendo cambiar rápidamente de relación, por medio de la desconexión instantánea, la representación de diversos papeles etc (Rojas, 1998: Sánchez, Escarcega y Oviedo, Op. Cit).

Cabe señalar que dentro de esta forma de relacionarse no solo debe concebirse a los chat sino que además, es importante señalar que las páginas para encontrar pareja también son otro medio, correos electrónicos, foros y páginas electrónicas de encuentros todas ellas propicias para relacionarse con alguien más.

De acuerdo con lo antes escrito queda claro que la noción que tenía Freud acerca del enamoramiento y el ideal de pareja que sostenía ha sufrido un verdadero cambio hasta haber llegado a este modelo contemporáneo el cual apuesta por el narcisismo e individualismo.

Los vínculos light de pareja que se antepone a las obligaciones a la fácil disolución, a la inmediatez, y despreocupación por el futuro, caracterizados en dos grandes pilares a) el alto bienestar de la relación y por el otro b) el deseo voluntario de estar juntos para la existencia del vínculo.

Cada relación nueva de pareja implica un riesgo y una apuesta alguno de los elementos placer-dolor, sin embargo, la pareja actual parece simplemente haber renunciado a participar en este juego. Es un hecho que la pareja irrompible contemporánea se ha incubado en esta época y que sus características son iguales a los de la época actual por ello es que esta pareja se prefiere a los vínculos “light”, existiendo una tendencia a la evitación del dolor psíquico y el lema general consiste en vivir el presente, en ello radica su ambivalencia de vivir juntos y al mismo tiempo separados.

Es importante señalar que una de las situaciones importantes para que se generen estas relaciones, si es la época en la que vivimos, sin embargo, no debemos olvidar que otra contribución es la subjetividad de cada persona y la manera en la que nos insertamos a la cultura, tomando esta definición desde la teoría psicoanalítica, la cual utilizaré como referencia para poder especificar que pasa con el sujeto del psicoanálisis y de que manera desde esta perspectiva existe la posibilidad de vincular la teoría con la parte social que nos ha tocado estar.

CAPITULO II

*“Me tienes en tus manos y me lees lo mismo
que un libro, sabes lo que ignoro
y me dices las cosas que no me digo”*

Jaime Sabines

2 El sujeto del Psicoanálisis

En el capítulo anterior se abordó al sujeto inmerso en la cultura anteponiendo esta situación a la que hoy vivimos en la actualidad, sin embargo, como se afirmaba en los último renglones, no es la única causa de las vicisitudes de la pareja actual, por ello es conveniente partir de la teoría psicoanalítica para poder comprender la estructuración del sujeto y como este se vincula con su pareja dependiendo de su posición con respecto a la ley y el deseo, específicamente en la pareja contemporánea irrompible.

Por ello será necesario recorrer algunos de los conceptos de la teoría freudiana para poder entender cual es la relación que mantiene el sujeto, la pareja y la cultura. Retomaremos además algunos de los conceptos de Klein, los cuales servirán para complementar nuestro trabajo. Por lo que será necesario iniciar con la sexualidad infantil. Freud afirmó que el niño experimentaría su sexualidad a través de distintas fases libidinales.

2.1 ETAPAS PSICOSEXUALES

Estas fases se distinguen por sus características específicas en cuanto a fenómenos relacionados con las zonas erógenas implicadas en la satisfacción sexual. Después del periodo en que sobrevive la latencia las pulsiones sexuales son reconducidas a la primacía de los genitales, que las reúne para ponerlas al servicio de la reproducción.

Luego entonces, para Freud el desarrollo libidinal infantil persigue el fin de lograr aquella organización genital que se alcanza definitivamente en la adolescencia para la función reproductiva.

Es importante mencionar que estas fases no son diferenciaciones estrictas en cuanto a su duración o la universalidad de sus manifestaciones, pero sí es posible decir que suceden en todos los individuos, que nunca son absolutamente superadas y que permanecen en la vida adulta.

2.1.1 Fase Oral

Se hace presente en las primeras etapas de la vida caracterizada por la zona erógena bucal. Según Bleichmar (1989) se define como aquella en la que el mundo es chupetable, esta acción esta regida por la búsqueda del placer, ya que el movimiento de los labios, repetidos rítmicamente y que no tengan por fin la nutrición son el origen de las primeras experiencias de placer; el quehacer sexual se apuntala inicialmente en una de las funciones que sirven para la conservación de la vida y solo mas tarde se independizan de ella.

La necesidad de repetir la satisfacción en un placer que esta ligado a la succión (periodo oral pasivo), se separa de la necesidad de buscar alimento, separación que además se vuelve inevitable cuando aparecen los dientes y la alimentación también se cubre masticando (periodo oral activo). En este caso, el niño en el chupeteo no se sirve de objeto ajeno alguno para chupar, sino que utiliza su propio cuerpo logrando así dos zonas erógenas: a) una que es propia de la piel y que erogeniza también al ser succionada por los labios y otra b) los labios disociados de la nutrición.

Así el chupeteo posee tres características:

- a) La satisfacción se apuntala a una de las funciones más importantes para la vida: la alimentación.

b) Es autoerótico: por que todavía no conoce objeto sexual, es decir que el niño encuentra satisfacción en su propio cuerpo.

c) Se encuentra bajo el imperio y dominio de una zona erógena que es un sector de piel o de mucosa en el que las estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad.

La erogenidad puede producirse predominantemente en ciertas partes del cuerpo, existiendo zonas que son privilegiadas, como el pulgar y otras partes del organismo en esta fase, cualquier sector de este puede entonces estar dotado de excitabilidad y transformarse en una zona erógena.

La excitabilidad de la pulsión infantil consiste en producir satisfacción mediante la estimulación de la dentición, el niño morderá lo que meta en su boca (la madre, el pezón, el chupón) ya que aun no ha adquirido la noción de sí mismo, ni de los límites de su propio cuerpo. El mordisco será su primera forma activa de la pulsión agresiva, la manera en la que se le permita o no comenzar al niño, el ejercicio de esta pulsión será sumamente importante.

Las significaciones que la madre aporte a esta aparición de la agresividad (es como la madre ha visto este proceso) funcionará modelando y remodelando las características del vínculo con el objeto.

Freud (1981) indica que el niño no se sirve de un objeto ajeno para mamar, prefiere una parte de su propia piel por que le resulta más cómodo, ya que así se independiza del mundo, exterior que no puede dominar aun. Cabe suponer que llegan hacerlo aquellos en quienes esta constitucionalmente reforzado el valor erógeno de la zona de los labios.

“Si esta persiste, tales niños, llegados a adultos serán grandes gustadores del beso, se inclinarán a besos perversos, o si son hombres, tendrán una potente motivación intrínseca para beber y fumar. Pero si sobreviven la represión, sentirán asco frente a la comida y producirán vómitos histéricos” (Freud, 1981: Bleichmar, 1989 p 89).

Bleichmar (Op. Cit.) Señala que la meta sexual de la fase oral, consiste en la incorporación del objeto, el paradigma de lo que más tarde, en calidad de identificación desempeñara un papel psíquico importante. Así el objeto sexual es el cuerpo mismo del niño, por ello para poder satisfacer la pulsión apenas se suscita, deviene auto eróticamente y se independiza del objeto externo, de tal manera que los movimientos de succión y presión son la única forma que tiene el niño de manipular el mundo externo.

A medida en que se va desarrollando su musculatura y va adquiriendo una movilidad autónoma va perdiendo peso esta zona y va cobrando más importancia otras, que le permiten las pulsiones que emanan de otros órganos del cuerpo y al mismo tiempo satisfacer su necesidad de relacionarse activamente con su mundo externo.

2.1.2 Fase anal

Luego entonces, la zona anal adquiere mayor protagonismo, pese a que desde siempre ha sido una zona importante y que también esta ligada a una función esencial del organismo, cuando el niño comienza a crecer y a tener mayor movilidad y control motor, también intenta controlar y manipular su mundo externo.

Entonces la zona anal pasa a ser la rectora de las metas sexuales, ya que le proporciona un mayor placer dado que le permite tener al niño, la sensación de control de ese mundo que antes le resultaba incontrolable, sin embargo, esto no quiere decir que la zona oral pierda su carácter erótico.

En la fase anal, los niños aprovechan la estimulidad de la zona, ya que suelen sacar partido al retener las heces hasta el punto en que la acumulación les ocasiona fuertes contracciones musculares, y al pasar por el ano pueden ejercer un poderoso estímulo sobre la mucosa (Freud, 1981).

Bleichmar (Op. Cit) indica que los excrementos son vividos como objetos valiosos partes del propio cuerpo, de las cuales al niño le costará trabajo desprenderse y la respuesta al periodo de control por parte de la madre será considerada por el niño, como una forma de recompensa, regalo signo de entendimiento, y la negativa de este control será tomada como una forma de rehusarse a someterse a los deseos de ella. De este modo aspira ganarse su amor por medio de estos regalos o a expresarles su odio, denegándoselos. “En este proceso el desarrollo neuromuscular unido a la posibilidad de

imitar al adulto en sus palabras y en sus gestos produce modificaciones de conducta: el niño se torna activo, gritón, brutal, agresivo con los objetos que agarra, desgarrar, golpea arroja por tierra, y esto forma parte de conductas habituales de los niños que si en algunos casos no se manifiestan en presencia de los adultos, siempre encontraran formas de expresarse” (p 79).

Si una educación favorable permite al niño sustituto simbólico a sus materiales fecales asumirá el control de esfínteres sin tantas complicaciones, con relación a estas conductas los padres debería encontrar espacios, horas libres en la que el niño puede jugar tan brutal y ruidosamente como le plazca bajo el control protector del adulto, pero sin que se sienta aplastado bajo el dominio sádico de este.

Entre las zonas erógenas del cuerpo infantil se encuentra una que se halla relacionada con la micción tanto para las niñas, como para los varones (clítoris y glande, respectivamente). En los varones la zona erógena esta dentro de una mucosa, de manera que no puede faltarle estimulación por secreciones que desde temprano son capaces de encender la excitación sexual. Las actividades sexuales de esta zona erógena, que corresponde a las partes sexuales reales, son sin duda el comienzo de la posterior vida sexual normal.

Las características que se organizan en la etapa anal, permitirán la constitución de algunos rasgos de carácter como la sobriedad, aplicación al trabajo, el cuidado protector por los objetos, así como también la obstinación, la necedad, el desorden, la suciedad, como la meticulosidad extrema lindante en la obsesión, la avaricia, la posesividad mezquina.

De aquí en adelante las metas del desarrollo sexual serán en primer lugar abandonar el autoerotismo permutar de nuevo el objeto situado en el cuerpo propio por un objeto ajeno; en segundo lugar, unificar los diferentes objetos de las pulsiones singulares, sustituirlos por un objeto único.

2.1.2 Fase fálica

Freud (Op. Cit) introduce una tercera fase antes de llegar al estadio propio de la pubertad, cuando a las pulsiones serán puestas al servicio de la reproducción y se producirá una elección del objeto única para llevarla a cabo.

Esta tercera fase puede entenderse como una organización sexual infantil puesto que el interés en los genitales y el quehacer genital cobra una significatividad dominante, en la edad madura (Freud, 1923).

En esta etapa el genital masculino desempeña un papel muy importante para ambos sexos. Por ello es que se le ha denominado etapa fálica. En el caso del varón la estimulación que producen las secreciones y las excitaciones accidentales proveen de satisfacciones al niño que posteriormente querrá repetir, de este modo la masturbación desde la lactancia es un fenómeno que anticipa la primacía de los genitales como zona erógena primordial en la vida sexual.

Vincula un periodo de la masturbación, infantil a la fase fálica por que comienzan a excitarse los genitales y ya se vislumbra una elección de objeto, en la que se puede evidenciar una cierta preferencia por uno de los sexos, de este modo pasa a un primer plano la zona erógena genital y simultáneamente se activa la pulsión de saber que recae en forma insospechadamente precoz y con inesperada intensidad, sobre los problemas sexuales y aun quizás es despertada por estos (Freud, Op. Cit).

El niño varón supone que todas las personas (hombres y mujeres) son semejantes a él y les atribuye a todas la posesión de un pene aquel órgano tan significativo en este periodo de su

vida. En la niña, sin embargo esto no ocurrirá de la misma manera; ella reconocerá una diferencia, nota que el pene de un hermano o un compañerito de juegos, pene bien visible y de notable tamaño y al punto lo discierne como el correspondiente, superior de su propio órgano, pequeño y escondido; a partir de ahí cae víctima de la envidia del pene (Freud, 1925).

Si el niño tiene ocasión de hacer esa misma observación en otras niñas, no le dará importancia a la falta de un órgano similar al que él mismo posee e intentará desmentir lo que perciben sus sentidos pues “le resulta imposible unir su falta a la representación que tiene de ellas” (Freud, 1905 p 177).

Como ya se había mencionado antes en esta etapa lo más importante para él niño son sus genitales, ellos le proporcionan gran satisfacción y su constante búsqueda por el placer que le otorga la masturbación comienza a traerle consecuencias en el medio que lo rodea, en la medida que sus cuidadores se lo prohíben y lo amenazan con cortar el pene.

Es entonces cuando el niño le da una significación real la falta de pene que había observado en las niñas, queda con impresión de que se lo han cortado, y es así sobrevienen así el complejo de castración, que se enlaza profundamente con el complejo de Edipo y que trae consigo muchas y muy importantes consecuencias, tanto para la construcción del aparato psíquico como para la vida sexual del individuo, particularmente con relación a las limitaciones que le impone el desarrollo cultural.

2.1.4 Complejo de Edipo

Freud en una carta a Fliess “He descubierto en mí, como en todas partes, sentimientos de amor hacia mi madre y de celos hacia mi padre, sentimientos que a mi juicio son comunes en todos los niños pequeños. “Impulsos Hostiles” es decir deseos de muerte hacia los padres particularmente del mismo sexo. (Sueño de Hella 1871: Freud, 1914b).

El complejo de Edipo es un conjunto de relaciones del yo con los objetos internos, representaciones internas de una transformación de las relaciones con las personas de parentesco. Desde que nacemos e inclusive antes, tenemos la necesaria presencia de un objeto y que sin la presencia-ausencia de ese otro no nos sería visible la vida, ni la física, ni la psíquica, ni la espiritual, ni aun la social (Castro, 1999).

Massota (1979) señala que se entiende por complejo de Edipo, la ligazón amorosa del niño con el padre del sexo opuesto y la hostilidad con el padre del mismo sexo. Dentro del complejo de Edipo es importante recordar que el niño varón tiene la creencia de que todo el mundo tiene pene. En la teoría de Freud se parte de esta posición infantil: solo existe un órgano genital y oral órgano que es de naturaleza masculina.

Bleichmar (Op. Cit) define a la estructura como lo que revela el análisis interno de una totalidad: los elementos, las relaciones entre estos y la disposición. Este análisis muestra cuales relaciones son fundamentales y cuales subordinadas; siendo las primeras las que constituyen la estructura.

Al Edipo, se le considera una estructura privilegiada en la que el ser humano se inserta al nacer y que designará su ubicación como sujeto libidinal (sujeto de deseo) en el marco de la cultura por ello va a determinar al sujeto. En este complejo existen unidades que conforman la estructura del complejo de Edipo, función materna, función paterna y el hijo (Freud, Op. Citb).

Freud, (Op. Cit) afirmaba que en los comienzos de la vida no hay diferencia del suyo para el niño. El ser humano nace fetalizado, es decir, el cachorro humano nace sin que este acabado y terminado de organizar su sistema nervioso, en este sentido, el cachorrillo humano esta prematurado.

En el momento en que el bebé tiene hambre, se produce una “tensión de necesidad”, en el cuerpo como una tensión general del organismo. Cuando la madre llega, le ofrece el pecho al niño y junto con ello su protección, su calor, sus caricias y con ello una serie de

elementos que tienen que ver con su amor, sus deseos, su odio, sus viejas rencillas con su propia historia, sus miedos, problemas y sus conflictos personales.

En este sentido, la función alimenticia no solo se resume en el ofrecimiento de leche, sino un tipo de círculo llamado “agente materno”. Es el contacto con este agente materno el que produce un plus de placer que origina las zonas erógenas, y que se va desvinculando de la función de conservación de la vida que esta tiene. El bebé toma leche de un pecho que es parte de él y la madre da de beber a un bebé que es parte de ella.

Por ello la madre va a tener una serie de sensaciones que no solo son alimenticias, va a sentir placer y calor luego de cambiarlo y se angustiara cuando este llora. Bleichmar (Op. Cit) señala que esta relación no es biológica, ya que se puede establecer a través de la mamila, o través de un agente materno no original, sino que se caracteriza en otro campo, el de la subjetividad. Es precisamente bajo todo este marco que la estructura del Edipo es una estructura privilegiada en la que el ser humano se va a construir como objeto deseante (sujeto sexual). Y en segundo lugar, como estructura psíquica, dado que el sujeto psíquico es a su vez estructura con leyes de funcionamiento.

2.1.5 Narcisismo.

Bleichmar (1989) indica que el niño forma con la madre una molécula indiferenciada, de la cual debe surgir paulatinamente, para constituirse como él mismo. Esto puede observarse en los comienzos de la vida en los que no hay diferenciación yo-no yo. Esto desde el niño puesto que la madre ya posee los elementos diferenciadores que permitirán esa emergencia.

Durante la primera etapa de la vida infantil, el pequeño se siente único objeto de amor de la madre. No entra dentro de sus posibilidades, consideraciones tales como que la madre pueda desear otra cosa que a él mismo. Esta etapa ha sido llamada “narcisismo primario”

El narcisismo es la actitud amorosa que consiste en tomarse a sí mismo como objeto de amor. Este implica dos aspectos centrales: a) por un lado amarse a sí mismo, y b) por otro, que este amor a sí mismo se organiza a través de una imagen (Freud, 1914a).

En una primera etapa de su constitución, el niño no tiene una representación unificada a cual amar y que pueda ser amado por el otro. Es la madre la que lo ve como un todo, pero esta representación del mismo organizará, posteriormente como una posición psíquica.

La madre entonces mira al niño como un todo completo, armonioso, con amor, y esa unidad que la madre establece en la mirada es captada por el niño que la produce como una mirada unificada de sí mismo en la organización de un yo único, cerrado, totalizado, que organiza una imagen corporal que es la libinizada, es decir caracterizada (amado por el otro como a sí mismo). El yo del psicoanálisis es una representación de sí mismo que se constituye por identificación.

2.1.6 Identificación

La identificación es el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, sobre el modelo de este. El sujeto se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones primarias que dan origen al yo (Castro, 1999).

En el psicoanálisis, la identificación es una operación mediante la cual se constituye el sujeto humano. El modelo del narcisismo, se caracteriza por la fijación de las identificaciones primarias que dan origen al yo.

Una consecuencia del narcisismo primario es que el placer del niño está subordinando en esta etapa al deseo de la madre. El niño ve en la cara de la madre los signos del placer que él produce y experimenta, ese mismo placer, no por que este surge de él, sino por que funciona como un objeto del deseo materno y su deseo debe ser reconocido por la madre.

En este sentido, no hay deseo propiamente dicho, sino deseo del otro, es decir, subordinación al placer que se brinda (Green, 1983).

En un momento dado de su construcción, el sujeto comienza a tomarse a sí mismo como objeto de amor, la libido carga al yo y a partir de esto puede desplazarse a los objetos, para volver luego al yo en un movimiento que puede considerarse como equilibrio al sujeto entre su amor a sí mismo y a sus objetos amorosos.

2.1.7 Fase fálica con relación al varón

Massota (1979) indica que es por la cuestión del falo que la castración se introduce en la estructura del sujeto. El mismo autor, refiere que el complejo de castración se halla en la confrontación de la premisa, el falo, con la diferencia de los sexos. La niña o el niño, parten de la idea de que únicamente existe el genital masculino, y cuando con el tiempo descubren que hay dos sexos, que anatómicamente hay seres que carecen de pene surge entonces el complejo de castración.

Cuando los niños varones descubren que no todos tienen pene surge la amenaza de castración, Freud (Op. Cit) afirma que en un primer momento el niño cree que solo las personas despreciables del sexo femenino han perdido el genital. Sin embargo, las personas completas como su madre siguen conservando el pene, para el niño ser mujer no coincide con la falta de pene, mas tarde se dará cuenta de que esto no es cierto, lo cual le provocara horror frente a la criatura mutilada o menos aprecio hacia ella.

El pene como órgano de placer privilegiado, que se excita mediante masturbación, representa para el niño un temor. El niño teme como resultado de la masturbación un castigo que puede asumir múltiples formas en su fantasía, pero que tiene como base el temor de que le sea amputado. En el momento en que la posibilidad de la amputación se confirma y en la medida que se descubre que hay seres que realmente no lo tienen, surge

la posibilidad de que esa amenaza se haga real, la feminidad no coincide con la del niño con la falta del miembro viril (Massota, Op. Cit).

Es por ello que se evidencia que no es igual la posición femenina frente a la falta, a la posición masculina, ya que no es lo mismo reconocer que no se tiene a saber que si se tiene pero que se puede perder.

La masturbación es la descarga genital de la excitación sexual correspondiente al Complejo de Edipo. Este ofrecerá al niño dos formas de satisfacción: una activa y otra pasiva. Podía situarse en una actitud masculina en el lugar del padre y tratar como él a su madre, entonces prontamente ve en el padre un estorbo para la realización de sus fantasías, o querer sustituir a la madre y dejarse amar por el padre, resultando entonces superflua la madre. Estas dos posibilidades: pasivo hacia el padre, activo hacia la madre traen consigo la pérdida del pene como posibilidad. En el caso de la actitud activa como castigo, en el caso contrario como antecedente (Castro, Op. cit).

La función paterna consiste en separar en tanto prohibiciones la relación del hijo con la madre, por un lado abandonar a la madre como sujeto amoroso y por el otro, crea las condiciones para la apertura de un campo de la promesa, que implica el pasaje a la sexualidad masculina con el resto de las mujeres, “como un deseo de madre que no se agota en un deseo de hijo” Añade que la fractura en la zona de completud, permitirá al hijo abrirse a una serie de posibilidades futuras asignadas por una doble prohibición: 1) “como tu padre no has de ser” (no te acostaras con tu madre) y 2) “como tu padre has de ser” (debes transformarte en un hombre, identificarte con tu papá y dejar de ser el querubín de tu mamá si deseas ser amado por las mujeres) (Bleichmar, Op.Cit p 182).

Estas dos características, se organizan en forma de una instancia psíquica que en psicoanálisis se denomina súper -yo. Este súper -yo quedará constituido por dos aspectos a) como conciencia moral, conjunto de prohibiciones de la cultura que tiene en su base prohibiciones del incesto y parricidio y b) como ideal del yo y que constituye el conjunto, de ideales que los hombres buscan: el amor y el reconocimiento.

En el narcisismo el yo está ligado a la función materna, mientras que el súper-yo es entonces un residuo de identificaciones con el padre.

2.1.8 La fase fálica con relación a la niña: la envidia del pene y la falta.

Como ya se ha mencionado en la fase fálica con relación al varón, este ante la confrontación con el hecho de la diferencia, se siente amenazado en su genital. Massola (1979) señala que es a partir del “debe haber que algo pueda faltar”. Añade que en lo que Freud llama “la investigación sexual infantil” se presenta en cuestión: “El niño nada quiere saber de aquello mismo que motiva su investigación: la diferenciación de los sexos. Es decir que nada quiere saber que no es cierto que solo hay un solo genital, el masculino” (p 40).

Bleichmar (Op.Cit) menciona que cuando la niña comienza a percibir la falta del pene como un problema personal, posee sentimientos hostiles hacia la madre en esta etapa, reprochándole el no haberle dado un órgano genital como a los varones. Estos sentimientos hostiles serán un factor muy importante en el alejamiento erótico de la niña de su madre y en la búsqueda del padre como nuevo objeto amoroso, afirma que el descubrimiento de la carencia del pene constituye un punto crucial en la evolución de la infanta. Parten de los tres caminos de la evolución; uno conduce a la inhibición sexual o la neurosis, el segundo a la transformación del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad y el tercero de la femineidad, con respecto al primero la misma autora indica que la niña ofendida en su amor propio por la comparación con el niño, al cual piensa completo, renuncia a la satisfacción masturbatoria, rechaza su amor a la madre y reprime su ello, en muchos casos, buena parte de sus impulsos sexuales. Si la pérdida que se originan con el abandono de la masturbación clitoriana no es demasiado considerable, la femineidad puede resultar normal. El deseo de la niña se orienta hacia el padre, el pene que siente que la madre le ha negado.

Sin embargo la constitución culmina cuando el deseo de tener un pene es reemplazado por el de tener un niño, estableciéndose una equivalencia simbólica inconsciente, que le restituye la identificación con la madre. Luego entonces, el viejo deseo masculino de tener un pene, se transforma en el requisito de la feminidad total cuando el deseo de tener un pene es desplazado por el deseo de tener un hombre que se le otorgue un hijo que la haga sentir completa abandonado su deseo de tener un hijo con el padre.

En la disolución del complejo de Edipo como resultado se establece el súper-yo, este conservara el carácter del padre y cuanto más intenso fue el Complejo de Edipo y más rápido se produjo su represión (por el influjo de la autoridad, la doctrina religiosa, la enseñanza), más riguroso devendrá después el imperio del súper-yo como conciencia moral y también como sentimiento inconsciente de culpa sobre el yo.

2.1.9 El periodo de Latencia

El niño ingresa en la latencia, la investidura libidinosa orientada a sus objetos, abandonando las metas eróticas, deviene meta tierna y con esta corriente de ternura continua sus relaciones con sus objetos primarios.

Murgia y Reyes (2003), indican que desde el principio de la vida los instintos sexuales infantiles se desarrollan progresivamente hasta alrededor de los cuatro años, deteniéndose hasta la pubertad pues atraviesan un por un periodo de apaciguamiento que Freud denomino periodo de latencia.

Freud (1981) señala que durante este periodo de latencia total o meramente parcial se edifican los poderes anímicos que mas tarde se presentaran como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual y angostaran su curso a la manera de unos diques (el asco, el sentimiento de vergüenza, el reclamo ideal en lo estético y lo moral).

2.2 Fases del desarrollo de acuerdo a Melanie Klein

Klein elabora una concepción del desarrollo del niño, proponiendo algunos conceptos nuevos, cabe mencionar que la autora es seguidora de Freud y basa su teoría en las concepciones propuestas por el maestro.

Es importante aclarar que esta autora trabaja especialmente con niños y sus investigaciones se basan principalmente en esta población, dentro de sus indagaciones más importantes fue el haber encontrado que a los niños también se les puede psicoanalizar, basando este análisis en la observación de los juegos ya que es precisamente en este que el niño dramatiza sus fantasías y elabora sus conflictos, proponiendo dos conceptos fundamentales en su teoría: a) posición depresiva y b) posición esquizo-paranoide.

Klein (1935; Segal, 1979) indaga que en las relaciones de objeto en los niños, tanto con objetos de la realidad como de la fantasía, se hallan en acción desde épocas más lejanas, a las que podríamos remontarnos además notó que la primera relación de objeto parcial con el pecho, cuerpo de la madre y el pene del padre juega un papel fundamental en la estructura de los objetos internos del niño; su súper yo y su vida de fantasía.

Afirma que el bebé introyecta en la fantasía objetos parciales, ejemplo de ello es el pecho materno, el cual es el primer objeto parcial que experimenta el niño, posteriormente otro objeto parcial será el pene y otras partes de los cuerpos parentales, hasta que con el tiempo

Para ello pato de la base que la forma de expresión del niño, es el juego ya que este puede ser usado como medio de comunicación con ellos, lo consideró más que una forma de explorar y controlar el mundo externo, sino como un medio de expresar sus angustias a través de la manifestación y elaboración de la fantasía.

Planteando que desde el nacimiento el yo es capaz de establecer relaciones objétales primitivas en la fantasía y en la realidad, siendo precisamente la etapa del nacimiento la que prosigue con innumerables experiencias de gratificación y frustración de sus deseos,

existiendo estas experiencias con la realidad la cual influye inmediatamente en la fantasía inconsciente que a su vez influye en ellos.

Klein (1935; Segal, 1979) indaga que en las relaciones de objeto en los niños, tanto con objetos de la realidad como de la fantasía, se hallan en acción desde épocas más lejanas, a las que podríamos remontarnos además notó que la primera relación de objeto parcial con el pecho, cuerpo de la madre y el pene del padre juega un papel fundamental en la estructura de los objetos internos del niño; su súper yo y su vida de fantasía.

Es por ello que esta teoría se sostiene en una relación diádica (madre-hijo) que se basa en la existencia de un objeto real interno, para lo que se requiere de un real externo. Ya que el mundo interno supone la presencia de pulsiones libidinales, agresivas y requiriendo de representaciones para ser expresadas.

2.2.1 Posición depresiva

Klein (Op. Cit) menciona que entre el cuarto y el sexto mes del primer año, a medida en que aumenta su integración el niño comienza a percibir a su madre como una persona total, describiendo este cambio como el comienzo de la posición depresiva.

Una vez que la madre es percibida como un objeto total el bebé puede amarla como persona total e identificarse con ella de una manera diferente. Hacia esta madre total se vuelve el niño para aliviar sus temores persecutorios, desea introyectarla, para que ella pueda protegerlo de persecuciones internas y externas, sintiendo a su madre como la fuente tanto de sus gratificaciones y así mismo de su sufrimiento.

Cabe mencionar que cuando la madre es amada y el bebé se identifica con ella, la pérdida de esta, es vivida con gran dolor y con esta situación el yo llega a una nueva posición la cual formará los cimientos de la pérdida del objeto, si ha amado como un todo su pérdida puede ser sentida como tal.

La posición depresiva es una mezcla de ansiedades paranoides debido a los perseguidores que actúan en la fantasía durante la primera fase y los sentimientos de culpa pérdida y añoranza. En esta fase el desarrollo del “yo” se siente inseguro con la posesión de objetos internos buenos.

La tarea básica del bebé al elaborar la posición depresiva es establecer el núcleo de su yo, un objeto interno total que sea suficientemente bueno y seguro, si esto llegará a fallar el niño se encontrará expuesto a sufrir trastornos mentales de tipo maniaco depresivo. Esta posición moviliza defensas como la negación de la realidad, negándose la ambivalencia y dependencia de objeto ya que este es controlado de forma omnipotente, además de ser tratado con triunfo y desprecio para que su pérdida no de lugar a sufrimiento o culpa. Tales defensas forman parte de la evolución normal pero si son excesivas y duraderas pueden obstaculizar el desarrollo de una relación con el objeto bueno y total y la elaboración de la posición depresiva.

Sin embargo, cuando el niño quiere reparar esta situación lo que hace es que intenta construir sus objetos buenos con su amor, por ello es que la reaparición de la madre y el amor que ella siente hacia él, son esenciales en este proceso, y si la madre ya no reaparece entonces si puede estar expuesto a sus propios temores persecutorios y depresivos.

Cabe señalar que según Klein, el complejo de Edipo forma parte esencial de la posición depresiva, por ello es que cuando la madre es vivida como objeto total entra en juego su relación con el padre y comienza el complejo de Edipo con el establecimiento de la posición con el pecho interno bueno. En esta posición los progenitores juntos y como pareja constituyen los objetos totales para el niño y ambos son atacados en la fantasía, especialmente cuando se hallan unidos en la relación sexual.

La posición depresiva centra los problemas en el curso de su desarrollo, el niño tiene la tarea de implantar firmante el núcleo de su yo, un buen pecho, una buena madre, un buen padre y un apareja parental creativa. La instauración de tales introyecciones implica la dolorosa elaboración de la posición depresiva obstaculizadoras del desarrollo de esta. Por

ello es importante considerar que esta posición puede reactivarse en el adulto, especialmente en el duelo y los estados depresivos.

Considerando que las personas neuróticas han pasado ya por la posición depresiva, que las personas con problema depresivos están fijadas en ellas y que las personas con problemas esquizoides y paranoides no han logrado alcanzarla. Situación por la que Klein ve en la superación de la posición depresiva un enriquecimiento importante del yo en objetos internos buenos y una fuente fundamental de sublimación y esfuerzo creativo.

2.2.2 Posición Esquizo-paranoide

Esta posición puede iniciar dentro de los dos primeros cuatro meses de existencia del bebé, caracterizándose por la relación con los objetos parciales, siendo principalmente este último “el pecho materno” hallándose escindido en dos: objeto bueno y objeto malo.

La posición esquizo-paranoide constituye el primer intento del infante para dominar su instinto de muerte y precede a la posición depresiva.

Klein (1942: Segal, Op. Cit) afirma que el niño al nacer es capaz de concebir las relaciones de objetos parciales fantaseados y primitivos, siendo esta proyección la que da lugar a la fantasía de un objeto malo.

En esta etapa primitiva del desarrollo, no existe experiencia de la ausencia: la falta de objeto bueno es vivida como un ataque realizado a los objetos malos, por ello es que la frustración del bebé es vivida como una persecución.

Cuando se proyectan las partes malas, el objeto se convierte en un perseguidor temido, produciéndose una dependencia esquizoide particular del objeto; por lo que la pérdida implica una parte de sí mismo, siendo su temor más existente el ser controlado por completo ya que el objeto contiene una parte valiosa de sí mismo.

De acuerdo a lo anterior el temor esquizoide de amar se basa en el hecho de que la identificación proyectiva es el mecanismo principal y amar significa proyectar las partes buenas de sí mismo, en el objeto, por lo tanto vaciarse y sentirse esclavizado, situación por la que se puede intentar de todas las relaciones de objeto.

Esta posición constituye un paso fundamental en el desarrollo del bebé, cuando este logra superar su medio en la desintegración, introyectando el pecho ideal e identificándose con él y cuando pasa a la identificación proyectiva puede comenzar hablarse que es el primer paso hacia la relación con el mundo exterior.

2.3 Formación de las Estructuras Psíquicas

Es importante señalar que del complejo de Edipo será determinante para poder establecer la instancia psíquica histérica, obsesiva, perversa y psicótica que tendrá el sujeto.

Por ello en esta estructuración será importantísima la Función del Padre que no es otra que imponer la ley y regular el deseo en el complejo de Edipo, intervenir en la relación dual imaginariamente entre la madre y el niño.

2.3.1 Histeria

La función del padre en la estructura histérica radicará en plantear que es necesario estar castrado para poder tener el falo. Este deseo histérico tiene su origen en la investidura psíquica de la atribución fálica del padre.

Es por ello que en esta estructura se va a interrogar y a impugnar incesantemente la atribución fálica en una oscilación psíquica constante en torno a ese “algo” (Hernández, 1999).

Lacan (1938: Nasio, 1997) afirma que la estructura histérica se siente injustamente privado del objeto del deseo adípico, por lo que intentará una dinámica en el plano de una lucha inconsciente para conquistar este atributo. Luego entonces esta mantendrá una “alineación subjetiva en el deseo del Otro” esta alineación también supone al otro que tiene el falo, cuestión por la que le atribuye imaginariamente la posesión de la respuesta al enigma del deseo.

Entonces se establecerá bajo una dinámica observadora en el discurso del amo, este elige a un amo para alimentar su posición de desconocimiento sobre el deseo y a la vez para ponerlo a prueba sobre su atribución fálica con el fin de asegurar su dominio sobre él promoviendo su destitución por constatar que no lo tiene (Lacan, 1938: Nasio, Op. Cit).

Freud (1895) afirma que la histeria es una estructura en la que la apuesta por la búsqueda del ser, ya que se manifiesta como el dolor de la falta en ser. Si la histeria tacho el saber de aquel que se proponía como amo fue para mostrarle que su saber era insuficiente y no para que renunciara a buscarlo. Cabe mencionar que el mismo autor considera que esta estructura se ha encontrado en más sujetos mujeres que hombres por lo que se referirá a esta de manera femenina aunque no descarta la posibilidad de que también se pueda encontrar en hombres.

La histérica muestra una dificultad de vivir, ya que no existe en su discurso un encuentro total y por el contrario lo que denuncia a diario es que las relaciones humanas se basan en un malentendido, de ello es precisamente de lo que sufre (Iglesias, 2005).

La histeria de hoy no suele ser la de las grandes crisis de Charcot, hoy se encuentra fatigada crónicamente, o sea, se encuentra triste, por ello es común encontrarla en las depresiones, en los trastornos de ansiedad, sobre todo en los trastornos sexuales tales como vaginitis, frigidez y anorgasmia (Iglesias, Op. Cit).

Sin embargo es común encontrarla en los trastornos de conducta alimentaria especialmente en la bulimia, en los atracones en la época de sobre abundancia de objetos de consumo una

manera de insatisfacción de vacío recurriendo al exceso encontrando también a las histéricas narcisistas y a las dependientes (Groneman, 1995: Iglesias, 2005).

Es importante recordar que al estar en la época del mercado, la ciencia y el discurso capitalista, el sujeto histórico se vuelve cada vez más ocupado, pero con una existencia cada vez más vacía (Fernández, 2002).

Esta propuesta apuesta por un goce irresponsabilizado de sus consecuencias, goce que de no alcanzarse hace sentir culpable al sujeto. Ya que el capitalismo exige lo que el súper yo freudiano ¡Goza! traduciendo el no consumir al no gozar quedando fuera del banquete, sintiéndose fuera de este mundo, por lo que entonces consumir pasa a ser una obligación y por lo tanto a “ser feliz” (Marchant, 2000: Fernández, 2002).

2.3.2 Neurosis obsesiva

En esta estructura se puede encontrar al obsesivo sintiéndose excesivamente amado por su madre, este vive con un nostálgico del ser y no tener. El privilegio que le da la madre al obsesivo despierta en él una investidura libidinal precoz, esta posición le hará tener una creencia psíquica, la cual lo ubica en el lugar del objeto ante el cual la madre podría encontrar aquella que se supone espera del padre (Freud, 1989).

De acuerdo a esta afirmación Lacan (1938: Nasio. Op. Cit) afirma que la madre se significa dependiente del padre como aquel que le hace la ley desde el punto de vista de su deseo, es por ello que se logra la significación de esta dependencia movilizándolo al niño en la dimensión del tener.

Aquí el niño es llamado imaginariamente a suplir la satisfacción del deseo materno, es precisamente la madre quien sin saberlo liquida esa adhesión equívoca a la función del padre. Entonces el niño percibe al deseo de la madre dirigido al padre, dándose cuenta de él. Ese sentimiento de culpabilidad que manifiesta el niño hacia la madre será la expresión

más directa de este privilegio casi incestuoso del niño respecto de la castración permaneciendo continuamente preso del temor de castración (Lacan, 1938: Nasio, Op. Cit).

Por ello es que el obsesivo se presenta como un todo, pretendiendo controlar todo para que el otro no se le escape, así mismo es visible la competencia que manifiesta con el padre, en su deseo de sustituirlo para ocupar su lugar junto a la madre.

“El hecho que el padre este en su lugar permitirá al obsesivo asegurarse de la existencia salvadora de la castración, atemperando así la erotización incestuosa con la madre y en la que el obsesivo se encierra inconscientemente” (Hernández, 1999 p100).

2.3.3 Perversión

Como se ha venido afirmando en las dos estructuras anteriores la metáfora del padre es sumamente estructurante, sino que además confiere la categoría de sujeto deseante.

Pardo (2006) afirma que para que el padre sea reconocido como depositario del poder fálico, no basta que el niño sepa que tiene un “pene”, sino que descubra que el padre es deseado por la madre y que pueda ser para ella el lugar del goce.

Esta situación es precisamente la que no ocurre en la estructura perversa, ya que el niño lo que reniega es ante todo el deseo de la madre por el padre. Por lo que la relación que presenta el niño con su madre en esta estructura es un lazo de complicidad entre ambos, complicidad con una madre seductora. Cabe mencionar que específicamente en esta estructura no existe la resolución del complejo de Edipo y evitar el incesto es la idealización y acceso a la sexualidad, por ello es necesario comprender que la madre ejerce esta seducción auténticamente en la realidad y no resulta solamente de los desbordes fantasmáticos del niño (Freud, 1905).

Es por ello que lo que se desafía en esta estructura es “la ley del Padre” tendiendo a imponer la ley de su deseo como la única que reconoce y no como la expresión de un deseo que se encontrará fundado por la ley del deseo del Otro. Es aquel que no puede sino renegar la ley del padre a fin de preservar su renegación sobre la castración.

2.3.4 Psicosis

Lacan (1938: Hernández 1999) subraya que la relación de la psicosis con una exclusión del padre en la estructura familiar: generando que el registro de lo simbólico no pueda ejercer su función normativizante y estructura en el niño.

La abolición del Nombre del Padre compromete gravemente la asunción de la castración simbólica siendo que esta hace fallar toda función paterna lo que imposibilitará el advenimiento de la metáfora paterna. Cuando esta situación llega a pasar deja un agujero en el orden simbólico que es imposible de llenar y es razón para decir que el sujeto tiene una estructura psicótica. “El Nombre del Padre es abolido cuando este significante aparece renegado en el discurso de la madre” (Lacan, 1938: Hernández: Op. Cit pág. 37).

Cuando este proceso metafórico no se realiza el acceso del niño a lo simbólico queda gravemente comprometido, encontrándose en una relación arcaica con la madre, ocupando un lugar como su solo y único objeto del deseo, es decir como su falo.

En las madres psicóticas, el niño es investido como una dependencia de su propio cuerpo cuestión que no ocurre para las otras instancias psíquicas. En la estructura psicótica existirá entre la madre y el hijo una relación fusional que no dejará espacio para ninguna interacción mediadora. “El niño está destinado a llenar la falta en ser de la madre, no tiene otra significación que la haga existir para ella y no para él” (Mannoni, 1979).

Es claro entonces que estas madres no tienen una relación con la ley del padre, y que jamás tuvieron la posibilidad de simbolizar esta ley, siendo de esta manera, madres que se

ubican “fuera-de-la-ley” y que por lo tanto no dan cabida a ninguna ley que pueda modificar la relación con su hijo. Entonces es como el niño queda sometido a la omnipotencia materna.

2.4 Las Huellas del Edipo en la elección de Pareja

Los seres humanos tenemos diferentes motivaciones para asociarnos en pareja y de dichas motivaciones depende el tipo de vinculación, así como su calidad.

La elección de pareja se coloca en expectativas idealizadas de bienestar y placer, que suelen dejar a un lado aspectos de la realidad propios de la convivencia y las relaciones humanas a través de los mecanismos conscientes y sobre todo inconscientes, se espera que las personas llenen las carencias y resuelve todas las dificultades que tienen, en ello se proyectan deseos y necesidades aspectos buenos y malos.

La pareja es que se tiene desde el principio de nuestra existencia y que se mantiene a lo largo de nuestra vida. Nos hace reconocer el deseo por el otro, desear ser deseado, esas son las raíces en que se origina la dependencia del sujeto con relación al otro.

La elección de pareja es una designación de objeto, amando primeramente lo que uno mismo es, en segundo lugar lo que uno mismo ha sido, en tercer lugar lo que uno mismo quiere ser, la persona que ha sido parte de su propio yo.

El ser humano tiene dos objetos sexuales imaginarios, por una parte se ama a sí mismo, es decir ama a su imagen y por otra parte ama a la mujer que le prodiga sus cuidados que se ocupan de él. No ser amado rebaja el sentimiento de estima de sí, ser amado lo eleva, representa el fin y la satisfacción de objeto narcisista.

Freud (1905) agrega que se ama lo que posee la cualidad eminente que le falta al yo para alcanzar el ideal del amado. Afirma además que el Edipo tiene que ver con la importancia

de la relación con los padres en el crecimiento mental ya que en la medida en que cuente con unos padres que favorezcan la capacidad de pensar y estimulen el gusto y esfuerzo por el conocimiento, este hijo se orientara a una vida de experiencias que favorezcan su evolución. Aunque en estos tiempos actuales existen nuevas formas de relación amorosa, en el inconsciente ese tiempo social no varía.

Scarano (2005) afirma que en la experiencia clínica psicoanalista se pone en evidencia una y otra vez en el inconsciente el pasado se hace presente y que el ser humano se va a vincular con la vida según el tipo de relación de apego que haya tenido con sus padres desde el nacimiento, las características de estas relaciones determinaran el atractivo por alguien.

- a) Relación del bebé con la madre y el padre
- b) Relación de la pareja
- c) Relación del hijo con su madre y con su padre

Los factores que influyen en la elección de pareja amorosa van desde aquellos conscientes (gustos, planes, vidas similares) hasta aquellos inconscientes (patrones repetidos de nuestras figuras parentales) y están en gran medida determinados por la cultura de pertenencia.

La apariencia de la pareja puede ser muy distinta de los progenitores, pero puede observarse que alguna característica física o bien (emocional) situación que indicará recrear el contacto con el primer objeto amoroso.

Elkaim (1999) hace una analogía en donde afirma que a la pareja se le ve como un espejo en el cual la persona se ve en diferentes ángulos de sí misma que por sí solo no podría ver, y ni siquiera poder vislumbrar aquellas zonas de orgullo como las de vergüenza, por lo que la pareja se vuelve un excelente medio para el autoconocimiento.

Un factor importante es que en la pareja se busca satisfacer necesidades que en muchas ocasiones no tienen conscientes, un ejemplo de ello es cuando una persona suele buscar parejas muy sensibles para poder evadir su propia debilidad. Estos factores pueden sustentarse en carencias afectivas y de personalidad, lo cual puede constituirse en mayor riesgo para establecer relaciones disfuncionales.

Elkaim (Op. cit) supone que la elección de pareja es el resultado de las relaciones de objeto, de las identificaciones logradas y del modelo de relación entre los padres y el ambiente sociocultural.

Por ello es importante que el padre asuma su rol masculino siendo proveedor de estabilidad y seguridad, que mantenga con fuerza los límites y las decisiones ofrezca un modelo de su ser hombre, que la madre se haga cargo de su rol femenino, maternal, se haga respetar sea constante en la enseñanza y la crianza ofreciendo un modelo de ser mujer, si los padres hacen de este un buen equipo resultará muy benéfico para su hijo. Ya que contar con un modelo de unión amorosa, respetuosa donde exista admiración y valoración mutua será un referente importante para construir un futuro adecuado.

A través del juego infantil los niños expresan los modos y procesan en su mente las preferencias por su mamá o papá, dependiendo de la calidad de afecto que estos ofrezcan. En un proceso evolutivo normal será común observar un varón pretender una novia como mamá, pasando lo mismo con la niña pero con el padre.

La personalidad de cada uno de los sujetos cuando forman una pareja se conforma de un modo en específico, luego entonces estos dos juntarán sus mundos internos haciendo que la interacción entre los dos sea diferente.

Casado (1991) menciona que el proceso por el cual se establece una pareja es un proceso dinámico y de relación que esta en constante cambio, lo quiere decir que dos personas incompletas buscan en el otro su complemento, por lo que necesitan decir que ofrece el otro y que busca en el otro.

Sternberg (2000) sea como fuere la elección del compañero no es fortuita, sino que esta dependerá de las interacciones dinámicas que se alimentan en los modelos parentales y de la experiencia infantil, definición que concuerda con la de Freud, sobre todo en cuanto se refiere a la situación infantil.

Sternberg (Op. Cit) afirma que para elegir pareja es importante tomar en cuenta varios factores psicosociales de ambos miembros como las experiencias previas, el nivel socioeconómico, las actitudes, la calidad de vida y los factores familiares, los cuales hacen que la relación de pareja sea compleja.

La modalidad que propone es la siguiente la cual divide en dos:

Relacionada con las imágenes parentales

- a) *Elección por desplazamiento*: sucede cuando algún miembro de la pareja presenta características deseadas de cualquiera de los padres, por lo que se deben satisfacer funciones de afecto, protección entre otras.
- b) *Elección por contraste*: Se busca una pareja que tenga alguna referencia negativa con respecto a los padres.
- c) *Elección referida a los roles*: Se relaciona con una pareja que cumpla los roles deseados que permitan reparar expectativas no satisfechas por alguno de los padres.

En relación al fortalecimiento defensivo

- a) *Elección como una lucha contra la depresión*: Personas que presentan disposiciones depresivas eligen una pareja expresiva, alguien que aporte acción y dinamismo o que actué lo reprimido.

- b) *Elección por idealización*: se busca la perfección del objeto amoroso, entrando en juego mecanismos de disociación que separan del otro todo aquello que podría ser negativo.
- c) *Reacción de pareja como reacción contra la intrusión*: Hay un empobrecido sentido de identidad, mas orientado a su conservación que a establecer una orientación profunda; compartiendo algunos aspectos de la vida.
- d) *Elección contra el riesgo del amor intenso*: se busca a alguien que no despierte un amor incontrolable ni tampoco necesidad de compromiso afectivo, se presenta la autodefensa y asegurando que no tolera la necesidad del otro (equilibrio narcisista).
- e) *Elección como respuesta a un desafío*: se produce la atracción buscando mejorar el auto imagen.
- f) *Elección por piedad, compasión o para actuar el rol del curador de heridas y mostrar fortalezas*: la persona cree que puede ayudar al otro “me hace sentir bien” “yo podía darle seguridad”
- g) *Elección relacionada a lealtades con la familia de origen*: la elección se ve condicionada por el contexto familiar, por ejemplo se busca a una pareja con características similares a un hermano (a) otorgando así un sustituto a sus padres.

Lo que nos queda claro con este autor es que menciona que la pareja es un vínculo que remonta a los primeros objetos de amor (como los padres), buscando satisfacer las necesidades no cubiertas por estos, como un intento de reparación a través de la pareja, así como aquellas experiencias placenteras y displacenteras que recuerdan a estos primeros vínculos.

La elección de objeto de amor debe responder a dos niveles importantes para el hombre por un lado a satisfacer lo consciente y contribuir a reforzar al Yo y a su seguridad propia. Esto es expresado en deseos incestuosos debidamente reprimidos hacia cada una de los padres como en el modo en que se resolvió el Complejo Edípico, ya que este será uno de los ejes más importantes para poder determinar la formación de la pareja.

La pareja es un lugar en donde la frontera entre lo normal y lo patológico es indeterminada y hasta cierto punto arbitrario, es común que en la vida amorosa y la pasión supongan funcionamientos psíquicos heredados de los aspectos más antiguos encontrándose en interacción a su vez con los de su compañero.

Aunque cuando se habla de patología propiamente cabe resaltar lo que Bergeret (1980) decía “la normalidad se enfoca en la mayoría de los casos en relación con los demás con el ideal o con la regla”.

El mismo autor menciona que aun las estructuras como la neurótica o la psicótica pueden adaptarse y presentar aspectos que resulten adecuados y adaptativos a los cuales les llamo “Normalidad Adaptada”.

Luego entonces cabe mencionar que la patología es un término que se gestará de acuerdo a los discursos de la época en que se viva, y que estará subordinado al mismo entorno por ello resulta de pronto difícil hablar de ella como algo anormal.

Por ejemplo en una sociedad que valora el individualismo, el éxito personal y menosprecia la dependencia, es probable que los rasgos de personalidad narcisista deban ser muy intensos para poder reconocerse como tales.

Entonces desde el marco teórico psicoanalista puede definirse como patología como a una relación distorsionada consigo mismo y con los demás, presentando pautas infantiles que pertenecen a etapas anteriores de desarrollo, empleando mecanismos primitivos de defensa.

Por lo tanto se puede decir que lo que un individuo busca en su pareja es precisamente una función protectora, contra los aspectos más primitivos o peor controlados de sí mismo. Por lo que sí se encuentra que en un momento dado el compañero o la estructura de la pareja no desempeña ya este papel protector, la atracción por este cesa y la pareja tiende a desaparecer en algunos de los casos, en otros no por que es precisamente esta forma de relacionarse lo que los mantiene juntos.

Kernberg (1998) menciona que un factor importante de tomar en cuenta en tanto a la pareja se refiere es el factor decisivo en el incumplimiento del contrato que se hace con esta y una vez que no se ven satisfechos aspectos importantes, puede provocar una reacción de cólera y ofensa. Esto debido a expectativas idealizadas que se ponen en juego. El mismo autor explica los cuatro esquemas matrimoniales que plantea sacados a partir de una muestra de consultas maritales:

1 *Esposa amorosa y el marido frío*: Se constituye por la esposa histérica, dependiente y con debilidad yoica, así como por el marido obsesivo y con fuerza yoica, en este caso las esposas son las que solicitan tratamiento debido a que sufren depresiones, y angustias graves que se deben a la frialdad y crueldad de sus maridos. Los maridos, por su parte, son inteligentes y educados, ocupan puestos de responsabilidad y son respetados tanto en el trabajo como en su comunidad, suelen no exteriorizar muchos sus emociones y tienen problemas con la intimidad afectiva.

El esquema matrimonial de esta pareja se caracteriza por que hay un desfase a través del tiempo. Al inicio la esposa parece ser la dominante (locuaz, bonita, vivaz) y el marido el tímido, apagado y simple. Con el tiempo la esposa se convierte en una conversadora incapaz de concretar y el marido logra triunfar en sus actividades adquiere mayor confianza y pierde la timidez.

2 *El marido en busca de una madre* Se constituye por el marido “histérico” y dependiente y la esposa “obsesiva” el caso típico de esta pareja es la separación con la esposa y la unión con la amante. Los maridos se dividen en los dominadores exitosos y

oportunistas, pasivos y dependientes. Los primeros con manipulación buscan lograr su propósito y casarse con sus amantes sin venganza de las esposas y los segundos buscan regresar con la madre fuerte (la esposa) que los cuidaba, por miedo a la responsabilidades de independencia y por la ansiedad de separación.

El esquema matrimonial se caracteriza por la ayuda inicial de la esposa con su marido, posteriormente disminuye su atención por la presencia de los hijos y el trabajo, entonces es cuando el marido busca a otra mujer que lo pueda cuidar y atender.

3 *Matrimonio de “dos parásitos”* ambos miembros de la pareja son pasivo-dependientes, se aferra el uno al otro y generalmente pertenecen a los opuestos de la escala socioeconómica. Cada uno espera que el otro cuide de él y cuando esto no se cumple hay reacciones de cólera o pánico. En su convivencia no forman un nosotros, sino que son parásitos que no pueden vivir ni juntos ni separados.

4 *Matrimonio Paranoide* Es el menos frecuente y se caracteriza por que hay estado intermedios de convivencia armoniosa donde se comparten ideas o prejuicios sobre la realidad que pueden originar conflicto o discusión llegando hasta la “paranoia conyugal” donde el sistema delirante de uno se centra en el comportamiento del otro.

Por otro lado Campuzano (2001) menciona que los conflictos con la cercanía afectiva depende también de las vicisitudes del desarrollo psicosexual en la temprana infancia o sea en los trastornos edipicos, por ello es que al existir estas fijaciones, pueden presentarse rasgos patológicos en la persona y posteriormente en el vínculo.

1 *Detención del desarrollo en la etapa oral* El problema básico de las personas que se ubican en la etapa oral, tiene que ver con mecanismo de regresión y fijación tras la triangulación edipica presentando problemas con la satisfacción y el placer, generalmente la cercanía para estas personas puede llegar a ser asfixiante y llega a acompañarse de dificultades en actividades individuales diferenciadas.

Las relaciones en las que se vinculan logran tener características dependientes, por lo que la protección, la ternura o apapacho que se esperan de la pareja reemplazan la compañía conyugal y la sexualidad propias de un adulto. El temor de estas personas infantiles e inmaduras radica en el compromiso, mas que en la cercanía o la dependencia, la cual se busca para restituir la simbiosis madre=hijo y evitar responsabilidades.

Al presentarse una convivencia exitosa la mujer puede demandar aparentemente amor genital, cuando en realidad solo busca el pecho materno como una demanda de cuidado, son frecuentes los problemas que tiene que ver con la falta de interés sexual e incluso de anorgasmia.

Otra modalidad de los trastornos de esta etapa son las personas narcisistas a las que se les dificulta establecer relaciones amorosas profundas, además de que son egoístas, tienen una actitud explotadora y de poco compromiso. La dependencia oral se maneja mediante el mecanismo del abandono o la amenaza de sustitución o desechabilidad rápida.

2 Fijación anal la dependencia y el atrapamiento de sujetos obsesivos con fijación anal, son temores que se reactivan fácilmente en una unión conyugal.

Las tendencias hostiles hacia el objeto se expresan de una forma temprana, de expulsión y destrucción del mismo y de una más tardía de retención y control de sí mismo. Los mecanismos que el sujeto utiliza para defenderse son la formación reactiva, en la que se desarrollan actitudes conscientes totalmente contrarias, así como el aislamiento afectivo, en el que se separa la representación del afecto.

Es por eso que el obsesivo tiende a presentarse como racional, distante y controlado en sus emociones, como le es difícil poner una barrera solo a la agresión, lo hace con todos sus afectos, forma defensas contra la dependencia para controlar la agresividad sádica y cuando tiene temor a ser dominado domina antes de que lo hagan con él o ella, lo que crea fuertes luchas de poder. Las formas de relación sadomasoquista corresponden a esta etapa y

se caracterizan por el dominio del objeto y la ilusión de una recuperación de la simbiosis pérdida.

1 *Fijaciones Fálicas* el movimiento evolutivo de triangulación del niño con el padre o madre son propios de la etapa fálica edípica. En un mismo objeto se acercan dos corrientes amorosas: ternura y sensualidad, que permitirán la realización genital completa en la pubertad. Las tres formas en que se expresan las fijaciones son:

a) Evitación fóbica, en la que mediante la distancia con el objeto de amor se busca controlar la libido y agresión.

b) Forma histérica, que ante el acercamiento y la seducción se tiene dificultad con la consumación sexual y el placer, ya que aparecen temores incestuosos.

c) Forma histérica fálica en la que aparecen fuertes mecanismos de rivalidad relacionados al predominio del papel masculino, que abarca la envidia del pene y la ansiedad de castración.

En los conflictos de esta etapa se identifica al objeto de amor con el objeto incestuoso, que implica problemas de impotencia sexual o de escisión de lo tierno y sensual. La ternura se conserva con la esposa o esposo como objeto idealizado, identificatorio con el objeto incestuoso, y la corriente sensual se dirige sobre objetos externos denigrados que permiten alcanzar el placer.

CAPITULO III

*“Te quiero, amor, amor absurdamente, tontamente,
perdido, iluminado, soñando rosas e inventando
estrellas y diciéndote a dios yendo a tu lado”*

Jaime Sabines

3.1 Los Irrompibles y la era actual

“**D**ios ha muerto” y ha dejado al hombre abandonado para construirse así mismo, fue la condena severa que arrojó sobre la sociedad actual (Delgadillo, 2004).

Hoy en día es común observar que los valores han sido seriamente cuestionados, incluso temas como el progreso, los grandes discursos heroicos, las utopías y la noción de realidad, han sido motivo de debates. Estas características apelan a la época actual en la cual no encontramos inmersos.

La sociedad humana ha llegado a pensar que ya todo es comprensible, que ya el hombre no tiene límites, incluso como decía Nietzsche disfruta de la “Muerte de dios” la cual lo deja como amo y señor del mundo.

Actualmente es común ver que no existen verdades absolutas por ello es que surgen los medios de comunicación como una opción a la explicación de la existencia humana, siendo el objetivo de hoy “como vivir” y no “para que vivir” (Delgadillo, Op. Cit).

Se vive una crisis en la humanidad preparada como una serie de hechos, tales como las guerras mundiales del siglo, provocada por la globalización, impulsada por la tecnología y el capital internacional.

En épocas anteriores el ser humano se iba determinado primero por su cultura familiar y posteriormente por la cultura social en la que se puede mencionar, la escuela y el entorno que se habita.

El proceso de socialización que se iniciaba dentro de la familia continuaba fuera de ella, situación que iba formando el carácter de la persona, modificando la naturaleza humana para adaptarla a las normas sociales, por ello cada sociedad trataba de resolver las crisis universales de la infancia, es decir, la angustia de la separación de la madre, el miedo al abandono y la formación de nuestra personalidad apoyada en la manera de cómo lidiar con estos asuntos (Marcusehamer, 2008).

Sin embargo en la actualidad de acuerdo a la situación tan hostil que vivimos en todos los ámbitos, esta resolución de problemas ya no pasa y entonces encontramos, hoy en día personas crónicamente aburridas, apáticas con problemas en sus relaciones, con disolución en la identidad, que se quejan de insatisfacción y de una existencia sin propósito, encontrando como principal objetivo buscar logros inmediatos.

Lo valioso del siglo XIX es lo indoloro, lo placentero, lo superficial, ya que cuestiones como la reflexión causan aburrimiento, hoy la apatía es el común denominador, situación que suele calmarse con drogas, alcohol, sexo compulsivo e incluso con todas las formas de violencia (Roa, 1995: Marcusehamer, 2008).

Para los individuos contemporáneos la adolescencia, se ve hoy como una etapa permanente de pensamiento, incluso como una forma de ser, pensar y conducirse, ya que esta, se caracteriza por mantener un tiempo individual, manteniendo elecciones temporales, viviendo todo como pasajero y teniendo presente vivir la vida si es pasajera y cómoda.

Esta es la manera en la que en aras de la actualidad que vivimos, manifestándose estas formas de pensar, pasajeras y que solamente nos causen aburrimiento y tratan de no causarnos en ningún momento dolor.

3.1.1 Perfil del Sujeto Actual

El sujeto actual se ve enfrentado a él mismo, a su vacío y a su ruptura, ahora es cuando al verse en el espejo se da cuenta de que está despedazado, roto. Esta situación hace que no le quede otra opción más que tratar de llenar su vacío con miles de objetos, que en el fondo no hacen más que brindarle una ilusión de satisfacción efímera que para cuando se da cuenta seguirá vacío (Foster, 2002).

La sensación de estar en falta es algo que no está accesible a su conciencia, no es algo que el sujeto sepa, es algo más allá de él, que lo impulsa al movimiento, entonces busca “algo” que le llene, que le satisfaga. Esta situación hace que el hombre esté bombardeado de una serie de discursos, objetos, imágenes, que le hacen pensar que todo lo puede tener y así llenar su falta (Vives, 2004).

Este sujeto se caracteriza por la falta de esperanza en las utopías de vivir un mejor futuro presente. No cree en la posibilidad de cambio y transformación prefiere sacar el máximo provecho del tiempo presente o sea vivir al día “pasarla bien”.

Delgadillo (Op. Cit) propone que las características del sujeto actual son que posee un pensamiento débil, un saber televisivo de datos aislados, que no cuenta con un conocimiento preciso y menos sistemático.

Además no es participativo en las organizaciones, se considera solo un sujeto receptor de los medios de comunicación, es individualista no se compromete, incrédulo del futuro, basando su existencia solo en el cuerpo, siendo su principal problema la resolución del aburrimiento y persiguiendo solo un ideal social, prolongar la etapa adolescente.

Por otra parte Lash (1979: Marcusehamer, 2008) describe que el sujeto que vive en la actualidad, se caracteriza por tener una intensa dependencia de afecto y cariño, suele ser egoísta, orientado solo así mismo, hostil, con un vacío interior, excesivo en sus autoreferencias, con temor al fracaso y a la vejez, manteniendo generalmente relaciones efímeras y deteriorantes que les hace elevar el temor a ser heridos, lo que hace que este sujeto no pueda hacer lo que demanda.

Hoy en día el sujeto actual se hace valer por los méritos que alcanza, tales como su aparente dominio del mundo, en términos de hacer lo posible por comprenderlo, haciendo esta comprensión a través de su afán de poder, fama y posesiones, las cuales utiliza como una forma de salvaguardar su seguridad (Foster, Op. Cit).

La necesidad de control que manifiesta este sujeto, lo hace demasiado susceptible a la impaciencia, irritabilidad, miedo al fracaso, baja tolerancia a la frustración e incluso a la capacidad de construir relaciones recíprocas. Con lo anterior podría decirse que evade la responsabilidad de hacerse cargo de él mismo, como si no fuese asunto suyo.

Posee una visión de la vida como “espectáculo” presta atención al cuerpo y a la imagen que proyecta, presentándose en una cultura de la apariencia, reduciendo todo esto a la inmediatez en donde lo que realmente importa es el “aquí y el ahora” por ello la frase de “el presente hay que vivirlo a tope”, ya que es lo único que se tiene. Y como consecuencia de esto, existe una demanda urgente de placer y una falta de motivación para asumir compromisos a largo plazo (Loyola, 2007).

Como se mencionaba anteriormente este sujeto busca su satisfacción personal a cualquier precio anteponiendo todo a oraciones como: “me gusta esto”, “no me gusta aquello”, “no me dice nada esto”. Tener relaciones interindividuales, sin un compromiso profundo, no sentirse vulnerable, desarrollar la propia independencia afectiva, vivir solo, ese será el perfil del narciso.

Este hombre está caracterizado por la vulnerabilidad haciéndose incapaz de vivir con otro. Hoy Narciso es el símbolo de nuestro tiempo, se mantiene separado de la sociedad para no lastimar ni ser lastimado, tomando una decisión ante la imposibilidad de amar y ser amado: la apatía. Al engrandecer el *cool sex* y las relaciones libres, al condenar los celos y la posesividad, se llega a un estado de independencia, de desapego, no solo para protegerse de las decepciones amorosas, sino también para protegerse de los impulsos que amenazan el equilibrio interior (Lipovestky, 2002).

Las relaciones amorosas actuales se caracterizan por no casarse, no comprometerse, pues lo valioso de hoy en día es lo que puede cambiarse por otra cosa, es una cultura de lo desechable tanto de objetos como de relaciones (Marcusehamer, 2008).

Vives (2004) afirma que hay un desgaste en las pautas de interacción afectiva, en la dificultad por mantener una relación íntima con otra persona, situación que ha provocado gran insatisfacción en las relaciones de pareja, ya que es común encontrar más promiscuidad que cuidado por el otro.

De este modo el hombre se vuelve un eterno funcionario, nada es ya de él, volviéndose entonces fugitivo que se encuentra de paso. Llegando al fin de una cultura sentimental, fin del final feliz, del melodrama y nacimiento de una cultura cool, en la que cada quien vive en la indiferencia, a salvo de sus sentimientos y de las emociones de los otros (Lipovetsky, 2002)

Como vemos esto se parece a un escenario de un cuento de terror que nos ha tocado vivir, ignorando y evitando poner en juego nuestros sentimientos para no ser lastimados.

Esta época se caracteriza por el absurdo y la confusión del “todo vale” el cual nos conduce por oscuros callejones sin salida, la acelerada era en la que vivimos han determinado nuevas formas de relación interpersonal que se caracterizan por “una demanda urgente de placer” y una falta de motivación para asumir compromisos a largo plazo.

3.2 Definición de la pareja irrompible

Amar y ser amado constituye una de las experiencias humanas más sublimes y estimulantes que existen, la ausencia de afecto produce gran sufrimiento, esta falta de amor es el origen de muchas patologías (Scarano, 2005).

La época actual en la que estamos inmersos, y algunas consideraciones psicológicas que alberga la pareja actual, han sido motivos de la formación de un vínculo cuya característica principal es la dinámica ni contigo, ni sin ti.

Willi (1993) llamo colusión aquellas relaciones donde se presentan juegos patológicos, los cuales tiene como consecuencia la imposibilidad de mantenerse juntos y separados; es decir, cuando se acercan demasiado temen perderse en la relación por lo cual se distancian pero al alejarse se sienten abandonados, lo que ocasiona que vuelvan a buscarse.

López de la Serna, Márquez y Pérez (2003), definen como “irrompibles” aquellas parejas que suelen mantenerse en una dinámica en la que no se pueden fusionarse y sin embargo tampoco pueden separarse totalmente.

De acuerdo a lo anterior en este capítulo definiremos y describiremos a la pareja irrompible. Alberoni (1997) define a la pareja amorosa como la comunidad más pequeña en la se forma un “nosotros” solidario. Los irrompibles son ante todo una pareja amorosa, estos pueden ser formales e informales o sea novios, esposos, affaire o frees.

Pinto (2008) define a la pareja formal como aquella en la que se establecen dos aspectos: uno a corto plazo o sea la “decisión de amar a otra persona” y otro a largo plazo, “el compromiso de mantener la relación de pareja”, es importante mencionar que estos dos aspectos no ocurren al mismo tiempo, sino que uno es consecuencia de otro, por lo que la formalidad es el grado según el cual una persona esta dispuesta a adaptarse a alguien y hacerse cargo de la relación hasta el final.

Melgoza (2002) se refiere al noviazgo del adolescente como una serie de alternativas para disminuir la ansiedad que provoca el proceso de separación-individualización que se presenta inicialmente en los tres primeros años de existencia y posteriormente en la adolescencia.

El noviazgo es el primer momento en que se gesta una pareja, este lazo mantiene una formulación en su compromiso amoroso, ya que en esta etapa se realizan planes juntos que los llevan a integrarse el uno con el otro, situación que ocurre usualmente en la época adolescente, la cual funciona como el desapego de los padres caracterizada por la búsqueda del ideal de una pareja consolidada (Beck, 2001; Pinto, 2008).

Es un hecho que cuando estos vínculos de noviazgo se gestan en la etapa de la adultez, se conciben como la preparación, para llegar a otra etapa más formal y de mayor compromiso “los esposos”.

El matrimonio es la unión legítima entre el hombre y la mujer, se considera una unión conforme al derecho, caracterizada por una pertenencia del vínculo, en que se suman, vida afectiva, relaciones sexuales, intercambio económico, deseo de compartir un proyecto vital que les da sentido a su existencia (Lageyre y Sánchez, 2003).

Cabe aclarar que este tipo de relaciones se venían gestando ya desde épocas antiguas, para entonces el noviazgo y el matrimonio eran la regulación social entre los sujetos (hombre-mujer) y de las cuales hasta hace algunos años eran las únicas formas de vinculación.

Hoy en día llamamos no formal a las otras maneras relacionarse que se han incubado en nuestra sociedad actual, época en la que debemos recordar se caracteriza por mantener vínculos de complacencia entre los individuos.

Situación que ha llevado a formar nuevas uniones dada la situación de agrado que se tenga en la pareja una de estas uniones han sido los *affaire*, los cuales se caracterizan por mantener una relación de manera clandestina con otra persona, cabe aclarar que este tipo de

uniones pueden darse tanto en el matrimonio como en el noviazgo, unión que se encuentra basada en las relaciones sexuales o bien fundamentada en la aventura de lo prohibido (Luyens y Vansteenwegen, 2001).

Otras formas de unión que se han incubado en nuestro tiempo y que son propias de la edad adolescente las uniones tipo “frees” definidas por no mantener un vínculo formal, sino uno que cumpla solo necesidades placenteras en donde no se vinculan el uno con el otro de manera cotidiana, no mantienen lazos estrechos y es común escuchar frases entre ellos como “mientras dure”, “amigos con derecho”, “sin compromiso”.

Retomaremos otras formas de vincularse, las cuales ya habíamos hecho mención en el capítulo II.

Las parejas swinger de los anglosajones inconfundibles por su particular forma de unirse con otro, sobre todo en cuanto a las relaciones sexuales se refiere en las cuales es común el cambio de parejas que además se maneja como un propósito propio de dicha relación y los ya mencionados vínculos por internet estos últimos muy usuales formas de vinculación en la época contemporánea, los cuales se destacan por el anonimato que mantienen a la hora de vincularse por la red y por la desconexión instantánea que se presenta ante la angustia de fusión, de aburrimiento, o bien de desinterés por la relación e incluso por la informalidad que se mantiene.

Es importante aclarar que el vínculo de irrompibilidad no solo puede gestarse en parejas las cuales ya hayan formalizado su compromiso, sino por el contrario será común ver este tipo de uniones en parejas contemporáneas y sobre todo informales, ya que es un hecho que este tipo de uniones pueden ser más propicias a incubar la irrompibilidad.

3.2.1 Características de la pareja irrompible

López de la Serna, Márquez y Pérez (2003) han encontrado algunas características en la pareja irrompible tales como:

- Un funcionamiento mediante mecanismos colusivos que implican un juego conjunto no confesado, oculto recíprocamente a causa de un conflicto similar no superado.
- Fluctúan generalmente entre dos polos uno de unión y otro de separación los cuales llevan a tener una sensación de incertidumbre e inestabilidad constante.
- Por lo general se encuentran en un estado de insatisfacción en uno o en ambos miembros de la pareja, ya sea por que se quieren separar o por que se quieren unir.
- Tienden a la dependencia emocional, inestabilidad, incertidumbre y ambivalencia, por un lado temen el miedo a la fusión (o sea al compromiso) y por el otro lado temor al abandono (miedo a la soledad).
- Presenta dificultades para atravesar por procesos de duelo, los cuales implican la desidealización, la separación y el manejo de conflictos.

La dependencia en la pareja irrompible es algo de tomar en cuenta, ya que puede mostrarse como algo engañoso, puesto que algunas ocasiones uno de los miembros aparenta ser mas dependiente que otro, situación que generalmente es intercambiable, ya que tomando en cuenta la situación en la que fluctúan por ejemplo por un lado cuando uno quiere la separación, el otro tomara el papel de acercamiento (dependencia) y querrá unirse a toda costa, cuando el otro entre en el juego y opte por la unión, este último querrá la separación iniciándose así un círculo repetitivo.

Kirshenbaum (1996) afirma que en las relaciones de dependencia se manifiestan sentimientos de enojo, tristeza, ansiedades, confusión mental e incluso trastornos psicosomáticos. Existiendo daños y heridas narcisistas reflejadas en la baja autoestima, sentimientos de vacío y abandono así como dificultades para marcar límites, aceptación de conductas destructivas, de rechazo y maltrato físico y/o psicológico en las relaciones interpersonales.

Debido a la fuerte dependencia emocional, estos mismos sentimientos suelen presentarse en las parejas irrompibles por el grado de inestabilidad que presentan, cabe aclarar que no toda pareja dependiente necesariamente tiene que ser irrompible.

Las personas dependientes generalmente se encuentran encaprichadas y atemorizadas, confunden al amor con la pasión y prefieren mantenerse al lado de alguien a enfrentar su soledad, los irrompibles desarrollan una relación de intensa dependencia emocional con el objeto ya que necesita que este se comporte de acuerdo a su fantasía.

Por otra parte hay quienes se aferran a su yo (narcisista) y quienes se aferran al yo del otro (dependiente) son incapaces de amar y esperan aquello que nunca recibieron o confunden amar con condiciones de apego infantil (Ortiz, Gómez y Apodaca, 2002).

Para amar es imprescindible reconocer la falsedad del yo y del entorno artificial, esto es posible únicamente en personas que fueron capaces de trascender en individuos que reconocieron su libertad de decisión y que se atreven a jugarse totalmente por el otro (Pinto, 2005).

3.3 Conflictos no superados en la niñez en la pareja irrompible

La pareja generalmente tiene que ver con vínculos fuertes, que se establecen durante la infancia entre padre e hijos (Alberoni, 1997). Es por ello que los miembros de una pareja se perfilan para desempeñar un papel en la relación, los roles que se ponen en juego

generalmente son inconscientes y están basados en la historia personal de cada sujeto y del concepto que tienen tanto de sí mismos como de su pareja.

Es un hecho que una pareja irrompible va a funcionar bajo aquellos conflictos que no superaron en su niñez, los cuales serán los ejes rectores de esta forma particular de vincularse.

Por ello es importante primeramente remontarnos algunas etapas en la infancia por las que tiene que pasar el niño, una de ellas es cuando el niño se vive como dependiente de la madre, como si fueran uno solo, y en cual tendrá que aprender a diferenciarla de él mismo, para poder entablar posteriormente una relación de objeto.

Este vínculo con la madre se escinde (placer y dolor) y se vive de manera parcial, dejando todo lo doloroso fuera de este, por lo que una fijación en esa etapa puede determinar dificultades para llegar a concretar una relación de pareja, ya que no se tendrá conciencia ni disposición afectiva para percibir que hay otro ser “afuera” diferente y con necesidades a las propias.

Es de suponer que los irrompibles quedaron fijados en ciertos aspectos de esta etapa ya que viven en una dependencia emocional con el otro, no logrando integrar tanto los aspectos buenos y malos de sus figuras parentales lo cual queda reflejado en la pobre integración de su pareja ya que viven mutuamente como objetos parciales.

Es muy posible que al no lograr integrarse y separarse emocionalmente de los padres, utilicen a su pareja irrompible en cierta manera como objeto transicional para terminar de separarse de los padres. Además ellos no han logrado consolidar ni su individualidad, ni la constancia objetal, que implica la paulatina internalización de una imagen constante y positiva de la madre para que pueda generar en la persona confianza básica, los irrompibles no tiene totalmente disponibles intrapsíquicamente ni a sus padres ni a su pareja, por ello es que necesitan confirmar constantemente la presencia y disponibilidad del otro para tener

la certeza y seguridad de que el otro no se ha ido, no los abandonara y que están ahí para cuando los necesite (Márquez, 2005).

Las personas que se vinculan de manera irrompible de alguna manera viven un sentimiento de pérdida de autocontrol y de baja autoestima cuando su pareja no responde a sus necesidades y debido a esta inseguridad y poca confianza en sí mismos, dudan y sienten un autocontrol deficiente, el cual los lleva a querer ejercer el control sobre su pareja con el fin de elevar su autoestima situación por la que el otro no es visto como una persona, sino como objeto manipulable y parcializado que ayuda a sostener y proteger contra la angustia que provoca la pérdida de autocontrol (Márquez Op. Cit).

Cabe mencionar que estos no han resuelto eficientemente su complejo edípico y que en cierta manera se sientan culpables de intimar con su pareja, ya que sienten que estarán cumpliendo su fantasía incestuosa con su progenitor del sexo opuesto, por lo que la separación en la pareja irrompible puede significar una manera de evitar el castigo (castración), situación que les propicia constantes rupturas a estas parejas.

Los irrompibles tiene un súper yo rígido por ello es que les cuesta trabajo des-idealizarse a sí mismo, al otro al concepto de pareja como institución intrapsíquica y social su identidad no esta bien integrada y se viven a sí mismo y a la realidad de manera escindida o parcial, lo anterior los hace actuar de manera extremista, percibiendo y viviendo todo en “bueno y malo”.

Este súper yo poco flexible les impide involucrarse íntegramente y preocuparse de manera autentica por otra persona, viéndola de forma parcial e irreal, las expectativas que depositan en la pareja son tan altas que no pueden ser empáticos entre ellos, esto por que están centrados en sí mismos y ven a la pareja como extensión de su yo.

Willi (1993) afirma que de acuerdo a las fijaciones o conflictos no resueltos de cada individuo, es que se coluden las parejas, presentando características de distintas colusiones, aunque generalmente predomine solo alguna dentro de su dinámica.

Colusión Narcisista

En esta colusión la pareja vive como un espejo de ayuda a la confirmación del sí mismo débil, que posee estas personas, ya que necesitan el constante reflejo de conformar la identidad poco estructurada.

La pareja colusionada narcisista vive el polo de unión como una confirmación de su existencia, de su propio valor, de ser deseables y reconocidos. Cuando sienten que el otro no cumple con las expectativas tan altas que le depositaron, ven que la desidealización se aproxima optan mejor por romper.

El polo de separación es vivido como una pérdida de su identidad y como descalificación personal principalmente. En el momento en que lo anterior representa una amenaza, regresaran al estado o polo de la unión.

Es por ello que las parejas que se manejan bajo esta colusión se frustran, enojan y desilusionan ante la separación de no vivir el estado de función perfecta e idealizada y contrariamente al mismo tiempo buscan separarse como mecanismo de defensa mediante enojos para evitar esta unión tan deseada, en esta colusión es muy evidente la necesidad de idealizar a la pareja.

Colusión Oral

Esta unión se vive como un sinónimo de protección, seguridad, contención y cuidado, cuando esta protección comienza a percibirse asfixiante y se ve cerca la fusión, buscan desvincularse, el polo de separación lo viven como abandono, inseguridad y desamparo y justo cuando este polo les resulta angustiante, regresan al de unión, este es una de las colusiones en donde se observa de manera mas evidente la dependencia emocional que existe entre los miembros.

Colusión Anal

Esta colusión es caracterizada como “amor como dominio sobre otro”. La problemática se centra en la lucha de poderes y de control sobre el otro, en esta relación la unión simboliza control, dominio y sometimiento de la pareja, este control sirve para controlarse a ellos mismos, a través del otro, cuando sienten demasiado opresivo y asfixiante el control en la relación optan por tomar distancia, y la separación de estos es vivida como humillación, como pérdida de control sobre otro y sobre sí mismos y en el instante en que les abrumba lo que conlleva esta separación, deciden volver.

Este tipo de parejas no toleran la autonomía y libertad del otro, por ello es que cuando se separan y sienten que su pareja esta alcanzando cierto grado de autonomía, vuelven a reunirse para volver a sentir el control de sí mismos y del otro.

Colusión fálica

Esta colusión puede determinarse como “amor con reafirmación de la fuerza masculina” la problemática se centra en la confirmación de la masculinidad y la femineidad.

En la pareja con colusión fálica la unión se vive como un triunfo ante el progenitor del mismo sexo, cumpliéndose simbólicamente la fantasía incestuosa y la culpa por ganarle al padre del mismo sexo, así mismo como reafirmación de la identidad sexual (ser mas hombre o mas mujer según el caso). Esta misma angustia provoca la necesidad de ruptura, el polo de separación representa el fracaso o derrota ante la lucha del progenitor del mismo sexo, lo cual también provoca malestar y ante el fracaso deciden reunirse.

Los irrompible no lograron integrar a la madre infantil con sus aspectos buenos y malos y por lo tanto el vínculo con el mundo externo no llega a ser completamente realista.

Es por ello que no han logrado consolidar confianza básica, lo anterior implica que los proveedores externos como las figuras parentales no fueron lo suficientemente consistentes

para brindar un sentimiento de continuidad y mismidad, por ello son regularmente ansiosos y rabian ante el abandono.

La colusión detiene a la pareja, en la etapa de la simbiosis están atrapados en la cárcel de su pseudoamor, en donde uno es prisionero y el otro carcelero, este origen de la colusión se remonta a la historia vivida en la familia de origen, es decir, no pudo desvincularse del conflicto relacional de ellos, debido a que estableció algún tipo de pacto de protección con alguno de ellos.

Los irrompibles no lograron integrar a la madre infantil con sus aspectos buenos y malos y por lo tanto el vínculo con el mundo externo no llega a ser completamente realista. Según este concepto, las parejas se colusionan cuando ambos esperan del otro la satisfacción de sus necesidades no satisfechas. Como no recibieron lo que esperan, no pueden reconocer aquello que reciben, por lo cual se mantienen en permanente estado de insatisfacción.

Lo llamativo de este vínculo es la falta de toma de conciencia de la situación, ya que cada uno de los miembros de la pareja espera que el otro cambie y toda responsabilidad por la unión que se tiene es responsabilidad del compañero, llegando a acusarse ambos y sin embargo ninguno cambia. Este proceso suele despertar recuerdos dolorosos y provoca sentimientos de intensa vulnerabilidad relacionados con el pasado, sobre todo con los encargados de la crianza.

“Cuando los compañeros intentan discutir lo que los perturba, más se asustan y más vulnerables se vuelven; se sienten y actúan como personas más jóvenes de lo que conviene a su edad y terminen intensificando el conflicto de una manera que oscurezca el recuerdo perturbador” (Kershaw, 1991; Pinto, 2007 p 19).

La persona colusionada vive con la esperanza de entender su dolor y realiza las promesas de sus padres que jamás le cumplieron en el amor con su pareja, por ello es que un miembro de la pareja espera lo mismo del otro, por lo que cada cual está preocupado en ser amado en lugar de amar.

Han establecido erróneamente que el amor que se condiciona, se afanan constantemente en asegurarse que son amados, pero se trata de una demanda infantil, que solo pudo ser satisfecha durante la niñez, llama la atención que cuando están a punto de recibir lo que piden, boicotean esa misma posibilidad.

Esto es un hecho que un niño que no ha sido legitimado, no desarrolla la capacidad de hundirse en su vacío al reconocer la artificialidad de su yo, por ello es de resaltar que cuando no se ha recibido un apego seguro no es posible construir un yo independiente a las exigencias de los padres, es decir, se vive en función de las expectativas de ser valorado lo que ocasiona un trastorno de personalidad, un patrón desadaptado y duradero de experiencia interna que data de la adolescencia a la adultez. Por ello es que cuando se reconoce el comportamiento de su pareja emerge el niño y la niña abandonada, rabiosa y descorazonada, encontrando en su pareja aquel que puede hacerlos crecer.

3.4 Problemas a lo que suele enfrentarse el vínculo irrompible

En el amor existimos, es por eso que el adolescente se emancipa y se desvincula, para buscar a un extraño que confirme su existencia, pues el cariño de los padres es obligatorio, deben querernos, mientras que una persona externa a nuestro núcleo familiar se confronta con nuestro yo y nos lo muestra como un espejo.

Amar siempre duele, por que es un riesgo, es jugarnos el todo por el otro, mostrarnos para ser legitimados, el riesgo es que nos dejan de querer puesto que si amamos dejamos al otro en libertad de elección (Pinto, 2005).

Campuzano (2001) afirma que los individuos se angustian ante la cercanía afectiva, por ello es que manejan de manera cuidadosa la distancia emocional que les sea tolerable y cómoda, evitando lo que les resulte amenazante, la intimidad emocional, profundidad afectiva o de compromiso.

La pareja irrompible se caracteriza por vivir en una dinámica de no estar ni juntos ni separados, de incertidumbre e inestabilidad constantes, la cual puede presentarse desde etapas muy tempranas tales como el noviazgo, suelen estar juntos y funcionar muy bien, pero tanta cercanía los asusta y optan por separarse, cuando están lejos necesitan del otro, por lo que vuelven a unirse, puede decirse que viven en una constante ambivalencia afectiva.

La pareja recurre en ocasiones a la distancia temporal y física, sin la angustia de separación y sin el propósito de romper el vínculo por el contrario los espacios que maneja son en pro del crecimiento personal y de pareja.

En esta pareja la relación con el objeto amoroso es parcializada de manera permanente, por no lograr desidealizarse e integrar al otro con sus aspectos buenos y malos en todo momento de su relación, tanto en el acercamiento como en el alejamiento, lo curioso del vínculo implica mantener una negación prolongada de la realidad para tratar de desconocer la pulsión de muerte en sus dos aspectos destructor de sí y destructor del otro, a causa de lo amenazante que puede resultar la desidealización.

A veces la insatisfacción en la pareja se presenta cuando el narcisismo se vive como el afán de hacer al otro "a su imagen y semejanza", por ello es que la pareja irrompible tiende a repetir no solo su círculo vicioso sino también la manera de reaccionar ante estos conflictos, creen que sus pleitos son por motivos distintos en cada ocasión y la mayoría de las veces tiene el mismo fondo, es decir, se enojan por lo mismo conteniendo e incluso de la misma forma. No pueden evolucionar como una pareja madura, por la misma incapacidad de manejar asertivamente sus conflictos sin llegar a la amenaza o consumación de la ruptura.

Se les dificulta lidiar con los eventos agradables que favorezcan mayor la cercanía por que temen a perderse en el otro y con los desagradables que promueven la desidealización, la ruptura absoluta y definitiva de la relación, por ello solamente retiran o desmantelan

paulatinamente lo que inconscientemente saben que los va a mantener en una distancia óptima, que es defensiva de acuerdo a sus recursos intrapsíquicos.

3.5 Los acting outs y el vínculo de irrompibilidad

Los irrompibles al estar detenidos en ciertas etapas de su desarrollo y al no tener consientes y elaborados sus conflictos tienen a repetirlos a través de acting outs.

Freud (1914a) define al acting out como una actuación que inconscientemente alivia la tensión interna y efectúa una descarga parcial para desviar impulsos ya que la situación presente a la que se vincula asociativamente de algún modo el contenido reprimido, es utilizada como una ocasión para la descarga de energías reprimidas.

Así observamos que los acting-outs son intentos de rectificar y corregir en el presente situaciones que no pudieran ser manejados en el pasado.

Los acting-outs suelen darse cuando uno de los miembros de la pareja siente que corre el riesgo de perder al otro, o cuando sienten demasiada cercanía con su pareja, el temor al abandono va casi siempre acompañado del miedo a no ser amados, ya que probablemente alguna vez experimentaron esta sensación de inseguridad con objetos del pasado.

Cuando se busca la unión los acting-out tienen en común el propósito inconsciente de despertar la culpa en uno de los miembros de la pareja, en cambio cuando se busca la separación, las actuaciones tienen el objetivo de provocar el enojo para que el otro se aleje.

La culpa sirve para reunir y el enojo para alejar, por lo tanto les es muy difícil desengancharse. Los acting out no garantizan los resultados esperados por las personas que las llevan a cabo, mencionare algunos de los acting out que rescata Willi (1993) que utilizan los irrompibles ya sea para unirse o separarse.

Los embarazos

Generalmente es la mujer la que inicia este acting out en donde se embaraza con la finalidad (inconsciente) de retener a su pareja por que siente el riesgo de perderla; o de alejarla ya que siente la amenaza de fusión. Además el tener un hijo puede cumplir con el deseo inconsciente de tener un objeto incondicional que en su fantasía nunca los abandonaría, y que les daría seguridad y protección.

Accidentes y enfermedades

Sucede regularmente cuando uno de los miembros de la pareja sufre algún accidente, se enferma o alguna persona cercana (al que realiza la acción) enferma, buscando la atención, cuidado, protección y fantasía de que su pareja nunca los abandonará, no obstante puede darse con el propósito de alejar o ahuyentar a su pareja.

Si los consortes no consiguen dominar un conflicto con los medios psicológicos que les son familiares (fantasías, expresiones verbales, entre otros), el conflicto puede trasladarse al plano (somatizar), la formación del síntoma puede producir tanto proximidad como distancia, aunque en estos casos lo que buscan los irrompibles es la unión.

Intentos de Suicidio

“Si me dejas, me mato”, esta puede ser una de las agresiones mas fuertes hacia sí mismo y hacia la pareja, la persona que chantajea o manipula con este acting out teniendo como fin (consciente o inconsciente) retener a su pareja, en el fondo teme el abandono y puede preferir amenazar con abandonar (o hacerlo) que ser abandonado, pero también puede suceder que inconscientemente se desee alejar a la pareja, aunque de manera consiente se exprese lo contrario por lo tanto un intento de suicidio puede terminar acercándolo o alejándolo al otro miembro de la pareja.

Presencia de tercera personas

En este punto se incluye las provocaciones de celos con o sin infidelidad, el incluir a un tercero en la relación es la de las actuaciones más frecuentes que se utilizan en las parejas en general y en los irrompibles en particular, con frecuencia se utilizan en una relación extra diádica, ya puede significar un deseo de protegerse de una aproximación demasiado grande y de pretensiones y expectativas mutuas desorbitadas.

En la pareja irrompible sucede de manera muy evidente por su tendencia a la idealización extrema y su incapacidad de tolerar la frustración que los torna más frágiles en su vínculo. Es muy común que en esta situación pueda tener dos efectos principales: o se fortalece el vínculo o se disuelve.

Escapar de la familia de origen

Con el pretexto de no tener un lugar donde vivir uno de los miembros de la pareja puede intentar mudarse con su pareja por que en el fondo teme su abandono. Este acting out suele suceder mas frecuentemente en etapas adolescentes o de jóvenes adultos por que se caracteriza por la búsqueda de independencia de los padres y pueden utilizarlo como pretexto la independencia, asegura la relación con su pareja, aunque puede terminar provocando un rechazo del otro.

Dificultades Económicas

En ocasiones las crisis económicas pueden ser utilizadas como pretexto para ser ayudados por el otro miembro de la pareja que no tiene problemas financieros este acting out puede tener el propósito de intentar o retener al otro a través de la culpa, de manera contraria también puede suceder que una crisis económica de uno o ambos miembros de la pareja sea el pretexto para terminar la relación. En algunas ocasiones el no tener la suficiente estabilidad económica puede ser una excusa para no poder “comprometerse” y estabilizarse con una sola persona.

Agresión física o verbal

En algunas ocasiones la pareja irrompible se siente amenazada por la cercanía o la fusión y optan por interponer distancia a través de la violencia ya sea física o verbal, creen (conscientemente) que de esta manera obtendrán la separación momentánea ideal que buscan, pero en la mayoría de los casos estas muestras de afecto negativas pueden terminar uniéndolos más, incluso muchas parejas después de haber tenido una discusión o pelea muy fuerte, acaban reconciliándose en la intimidad sexual.

Viajes y estudios

Muchas veces la pareja interpone viajes y estudios, como pretexto para alejarse, pero la misma distancia en el caso de los irrompibles fomenta la idealización y por lo tanto se vuelve más difícil la separación, de hecho puede suceder que los espaciados encuentros se vivan de manera ambivalente por que provocan enojo por sentimientos de haber sido abandonados y a la vez despiertan mucha emoción los reencuentros. Cuando se vuelven a encontrar constatan que el otro realmente los ama (en realidad o en su fantasía) y no los han abandonado definitivamente por lo que se mantiene la idealización y la relación de irrompible sigue.

Divorcio

Aparentemente el divorcio es para alejarse pero en muchas ocasiones a los irrompibles les llega a suceder que solo les sirve para dismantelar la relación y poner una distancia soportable entre ellos, existen algunos casos en los que se separan supuestamente por que no se toleran y después que ya firmaron los papeles de divorcio se reúnen de nuevo como pareja, también en este caso se forma la idealización.

Ruptura como respuesta por exceso de estrés

Sucede cuando el estrés excesivo es ocasionado por un evento ajeno a la pareja desequilibrándola y uno de los dos toma la decisión de separarse siendo en realidad un acting out por que es reactiva y no concientizada. Estas experiencias podrían ser por ejemplo, la muerte de un ser muy querido y cercano, el diagnostico de una enfermedad terminal. Este intento desesperado de sobreponerse a la situación trágica que le agobia alguno de los miembros de la pareja es la única salida que encuentran y en vez de fortalecer la unión vincular la irrumpe y la quiebra, en un intento por que el otro miembro de la pareja regrese después de momentos de crisis y celos, lo que sucede generalmente es que la estrategia falla y la pareja se aleja, incluso con menos culpa por que el no fue el que tomo la decisión de romper, también puede utilizarse como castigo o venganza.

Casarse con otra persona sin amarla

Algunas parejas tienen tanto temor de estar juntos que uno de ellos opta por casarse con otra persona que no le satisface totalmente “la nueva pareja” con la que contrae nupcias funge como un escudo que les protege de comprometerse con su pareja irrompible, a su vez este miembro irrompible sirve como pretexto o fantasma (por que se interpone en el matrimonio) para no involucrarse afectivamente con la esposa o el esposo, con una persona se tiene el compromiso formal y social del matrimonio, con la otra tiene la vinculación afectiva intensa, estos irrompibles no pueden integrar los dos aspectos (involucramiento emocional y compromiso) en una sola persona.

3.6 El proceso de duelo en el vínculo irrompible

La vida de todo ser humano siempre conlleva a distintas pérdidas, unas más dolorosas que otras y es un hecho que una disolución en la pareja pueda ser una de las más importantes (Rojas, 2005).

Particularmente en las parejas irrompibles no solamente es doloroso pasar por el duelo sino más bien el problema de esta unión es que no pueden elaborarlo, situación que complica su vínculo y es por esta razón que no pueden dejarse ir (Márquez, 2005).

Esta dificultad se presenta ya que en su historia personal de cada miembro, han existido distintos duelos no resueltos con sus objetos más significativos (los padres), dicho duelo queda generalmente en la fase de anhelo y búsqueda del objeto perdido y se reedita en la ruptura amorosa.

Situación que hace que estas parejas no puedan vivir como objeto y por ende la relación no se pueda romper, o sea las relaciones con una dinámica ni contigo, ni sin ti, lo cual provoca que no se pueda elaborar un rompimiento, situación por la cual no se pueden dejar ir.

Freud (1915) definió al duelo como una reacción a la pérdida de un ser amando o una abstracción equivalente a la patria, libertad entre otras.

Según el DMS-IV es una reacción a la muerte de una persona querida acompañada por síntomas característicos de un episodio de tristeza, insomnio y pérdida del apetito.

Bowlby (1980) define al duelo como una serie bastante amplia de procesos psicológicos, que se ponen en marcha debido a la pérdida de una persona amada, o bien la pérdida de un vínculo afectivo, lo define como un duelo el cual se vive con pesadumbre, ansiedad y cuando esto llega a ocurrir provoca ansiedad ira y pena.

Otañe (1996) indica que en la terminación de una relación de pareja el trabajo psíquico de duelo se dificulta ya que la pérdida no es total por que el objeto sobrevive en la dualidad externa e interna y las razones de la terminación son casi siempre por razones psicológicas emocionales y subjetivas e intangibles y aunque pueden ser muy contundentes pueden ser negados con facilidad por ello es que cuando la relación de pareja se pierde lo que inconscientemente estaba significando en el vínculo, lo que imaginariamente pudo haber

sido y no fue, ya que a la pareja como tal se le otorga un poder estructural psíquico y valor social.

Freud (1917) explica que ante la pérdida del objeto amado, el individuo suele mostrarse renuente ya que el duelo implica un proceso largo y doloroso, describe además que este proceso se caracteriza por un latente dolor, pérdida del interés por todo aquello del mundo exterior que recuerda al objeto perdido, incapacidad para escoger un nuevo objeto amoroso y la imposibilidad para integrarse al trabajo productivo.

El mismo autor considera al duelo como una etapa normal, la cual todo ser humano debe pasar alguna vez en su vida, sin embargo si hace una diferencia gradual entre el duelo normal, el duelo patológico y la melancolía.

De acuerdo a lo que nos dice Freud definiremos cada concepto y veremos la diferencia entre cada uno de ellos, tratando de describir cual es el tipo de duelo por el que se quedan atorados los irrompibles. Generalmente el duelo tiene un tiempo de trabajo previsible de 6 meses a un año y medio.

Según Freud (1917) afirma que el duelo no solo es dolor y tristeza, sino también algunas inhibiciones del yo. Por ello es que el sujeto doliente puede transcurrir el día pensando, a veces hablando, del objeto perdido, en donde se afirma acerca de una pequeña creencia de que el objeto esta o bien sigue ahí.

El duelo es un trabajo psíquico de ir aceptando que el objeto no esta, pero no hay pérdida consciente de esta función de realidad. Este trabajo de duelo se presenta como el desinvertimiento de una multitud de representaciones ligadas al objeto, por ello es que conlleva tiempo, ya que no solo es el objeto sino la multitud de representaciones ligadas a el (Aksenchuk, 2008).

Meza y cols (2008) suponen que un duelo normal pasa por los mismos caminos que constituyen tres grandes fases las cuales son:

- *El inicio o la primera etapa:* se caracteriza por un estado de choque mas o menos intenso, existe una alteración en el afecto, con una sensibilidad anestesiada, siendo la primera reacción el rechazo, la incredulidad que puede llegar hasta la negación, esta fase es de corta duración suele extenderse desde que el sujeto de entera, y en casos de muerte física hasta las honras fúnebre.
- *Etapas central:* se le conoce como el núcleo del duelo se distingue por ser la etapa de mayor duración, además de que al principio la imagen del desaparecido ocupa siempre y por completo la mente del doliente, añorando los pequeños detalles de la vida cotidiana que se vivieron con él, situación que se asociara a un sentimiento de soledad no solamente social sino también emocional.
- *Etapas final:* este es el periodo de restablecimiento cuando el sujeto comienza a mirar hacia el futuro interesando a mirar otros objetos y es capaz de sentir nuevos deseos y expresarlos, manifestándose en el desarrollo de nuevas relaciones sociales, la pena va disminuyendo, presentandose el final del duelo cuando el sujeto vuelve a tener la capacidad de amar de nuevo.

Freud (1915) Menciona la diferencia entre duelo y melancolía y señala que el primero es un proceso normalmente ante la pérdida y el segundo es un proceso que ya se considera patológico.

En la melancolía hay también una reacción ante la pérdida del objeto amado, aunque parece ser que la pérdida es mas ideal, el sujeto no ha muerto pero ha quedado perdido como un objeto erótico.

La melancolía se caracteriza psíquicamente por un estado de ánimo profundamente doloroso, una sensación de interés por el mundo exterior, careciendo de la capacidad de amar, la inhibición de todas las fusiones y disminución de amor propio. Esta última se

traduce en reproches y acusaciones, de que el paciente se hace objeto a sí mismo y puede llegar incluso a una delirante espera de castigo. En la melancolía existe y también una serie de casos que constituye también evidentemente una reacción a la pérdida de un objeto amado (Aksenchuk, 2008).

El sujeto no ha muerto, pero ha quedado perdido como objeto erótico (el caso de la novia abandonada) sin embargo el sujeto no logra distinguir con claridad lo que ha perdido por ello es imposible concebirla conscientemente. El melancólico sabe que ha perdido algo, sin embargo no sabe lo que ha perdido con él (Álvarez y cols, 2004).

Muestra una extraordinaria disminución de su amor propio, un considerable empobrecimiento de su yo. El yo en la melancolía se concibe como algo indigno de toda estimación, incapaz de rendimiento valioso alguno y moralmente condenable, se dirige amargos reproches, se insulta y espera el castigo. Se humilla ante todos los demás y compadece a los suyos por hallarse ligados a una persona tan despreciable. Extiende su crítica al pasado y afirma no haber sido nunca mejor, este delirio de empequeñecimiento principalmente moral (Freud, 1915).

Sus lamentos son quejas, no se avergüenza ni se ocultan, por que todo lo malo que dice de sí mismo se refiere en realidad a otras personas y se hallan muy lejos de testimoniar, con respecto a los que lo rodean, la humildad y sometimiento que correspondería a tan indignas personas como afirman ser, mostrándose, por el contrario sumamente irritable y susceptible, como si estuviera siendo objeto de una gran injusticia. La persona que ha provocado la perturbación sentimental del melancólico y hacia la cual se halla orientado su deseo suele ser una de las más íntimamente ligadas a ella (Panofsky, 2002: Aksenchuk, 2008).

Del mismo modo que en el duelo se le hace saber al doliente que ya no estará y este lo asume a través de un tiempo determinado, en la melancolía lo que ocurre es que el sujeto no sabe que es lo que ha perdido con aquella persona que se ha ido lo cual es la causa de inmensa tristeza.

El duelo patológico hace mención a la intensificación a nivel en que la persona esta desbordada y recurre a conductas desadaptativas o permanece en un estado sin avanzar en el proceso del duelo hacia su resolución, lo que implica que el proceso se lleve a repeticiones estereotipadas (Meza y cols, 2008).

Gómez-Sancho (2004) considera que hay riesgo de duelo patológico cuando el dolor moral se prolonga considerablemente en el tiempo, y su intensidad no coincide con la personalidad previa de deudo; cuando impide amar a otra personas o interesarse por ellas y cuando el sujeto se ve invalidado en su vida diaria, sin mas ocupación que la rememoración del muerto o bien de la persona que se fue.

Bucay (2004) menciona que el duelo patológico sucede cuando voluntario o involuntariamente se interrumpe el proceso de duelo normal, la herida nunca llega a cicatrizar y el duelo patológico se puede deber alguno de los siguientes factores.

- 1) Cuando el proceso de duelo nunca empieza
- 2) Se detiene en laguna de las etapas
- 3) Progresa hasta alguna de ellas y regresa recurrentemente hacia alguna anterior.
- 4) Se estanca intentado evitar otra etapa.

Bowlby (1980) describió tres tipos de personalidades que son propensas al duelo patológico:

- 1) Quienes establecen relaciones ansiosas y ambivalentes, por lo general provienen de familias en donde se sintieron rechazados, pudiendo tener padres que los amenazaban con abandonarlos o dejarlos de amar.
- 2) Personas que desde la niñez o adolescencia se otorgan a sí mismo la tarea de cuidar al otro, ante una pérdida en la edad adulta, llegan a caer en un duelo patológico.

- 3) Quienes ante la pérdida de uno de los progenitores en la niñez, tuvieron que ver por sí mismos, obligándose en la edad adulta a contener sus sentimientos y mostrarse maduros.

Luego entonces desde este punto de vista se puede entender que los irrompibles atraviesan un duelo patológico y por eso se les dificulta vivir esta ambivalencia, así como les sucede a la mayoría de las personas cuando fallece un ser querido, los irrompibles tienen un recuerdo idealizado de su pareja y lo tratan de mantener a toda costa.

Caruso (1978) indica que cuando las parejas se separan e inician el proceso de duelo, en cada miembro existe una catástrofe del yo, por que hay una pérdida de la identidad por el objeto perdido, en el caso de los irrompibles estos no tiene la fuerza yoica necesaria para contemplar este proceso de duelo, ya que este rompimiento tiende a remover experiencias anteriores en las que se presencio la pérdida o bien el abandono.

El mismo autor considera el tema de la separación de la pareja como una irrupción de la muerte psíquica en la vida de dos seres humanos que tiene una vivencia de muerte en la conciencia del otro. Surgiendo una desesperación, por lo que se ponen en juego mecanismos defensivos entrejidos y muchas veces conflictuados entre sí.

Agresividad esta origina la desvalorización del otro y una desidentificación, pero al mismo tiempo, permite la adherencia del objeto y asegura su muerte en la conciencia.

Indiferencia: Refleja una disminución del ideal del yo y su debilitamiento a causa de la desidentificación e inflación narcisista.

Huida hacia adelante se manifiesta por la huida hacia la actividad o a buscar placeres, ambas formas tiene la finalidad de dirigir la libido flotante hacia un objeto aceptable para el superyo.

Ideologización: se niega la separación con una falsa conciencia ante la muerte padecida.

Cuando la relación muere, el sentimiento de dependencia queda libre, sin tener a quien corresponder, cuando lo conocido desaparece, deja un vacío, un lugar desnudo y todo parece confuso. Los irrompibles no se separan del todo no hay un desprendimiento real, tal vez sea demasiado grande el vacío que temen enfrentar, que prefieren no dejar ir por completo a la otra persona, no hay un alejamiento recíproco y por consiguiente no se olvidan.

Caruso (Op. Cit) insiste en que el problema de la separación es el problema de la muerte entre los vivos, esto implica morir en la conciencia del otro, morir en vida, resultando muy amenazante para ambos miembros de la pareja, por lo que pueden volver a unirse. El sujeto siente haber perdido no solamente a alguien sino, además un pequeño trozo de sí.

La pérdida del objeto de identificación amenaza la propia identidad que en los irrompibles no está consolidada, el mismo autor señala que el proceso de duelo, y una parte del yo parece haberse desquebrajado, no habiéndose creado la nueva identidad en el aislamiento.

El objeto perdura en el interior del yo, llegando a sentirse un vacío que se traduce en un intenso dolor psíquico para el sujeto, y la aflicción por la separación constituye un intento de defensa contra el vacío, la negación y el empobrecimiento del yo, esto podría relacionarse con la repetición de las frustraciones que actuaron en la temprana relación madre-hijo, en las que eran amenazante la separación (Márquez, 2005).

Los irrompibles necesitan resolver varios duelos pasados como la desidealización de sus padres, para llegar a la desidealización de ellos mismos, de su cónyuge, de la pareja como institución y de sí mismos en la pareja.

Todas estas situaciones intrapsíquicas hermanadas con ciertos factores socioculturales actuales como la globalización y la vida actual influyen en la formación de parejas

irrompibles. La crisis económica, el alto índice de divorcios, la baja tolerancia a la frustración, las altas expectativas que parecen inalcanzables influyen y provocan desaliento en los individuos.

Lipovetsky (Op. Cit) considera que la sociedad actual invita al descompromiso emocional por los riesgos de inestabilidad que sufren en la actualidad las relaciones personales.

Ubando (1997) menciona que hoy en día no se le da tanta importancia a que las parejas duren toda la vida y se promueven las relaciones desechables y poco duraderas respaldadas en la idea que mas vale calidad que tiempo.

Nuestra época envía simultáneamente mensajes contradictorios que confunden y frustran a los individuos que intentan formar pareja. Lo anterior provoca la formación de parejas inestables y satisfechas dentro de las cuales se encuentran los vínculos irrompibles.

Estas parejas responden a las exigencias sociales y que a la vez a las necesidades personales de tener un cónyuge llegando a un punto intermedio en el que se vive una relación parcial sin lograr algo en realidad.

Las relaciones afectivas generalmente responden a necesidades y normas sociales de un contexto histórico, estas relaciones surgen bajo matices contrastantes. Las relaciones expresas o romances fugaces que se vive en la actualidad confiesan esta doble necesidad de tener a alguien con quien compartir sin sentirse fuertemente comprometidos.

Los irrompibles encuentran un modo de relación en el que se encierran ambas posibilidades, estar con y estar sin alguien. Las personas que viven este tipo de vínculos hacen todo lo que este en sus manos para no destruir el altar que han construido con su compañero y su relación, ya que esta destrucción implicaría aceptar las propias debilidades y reconocer el desgaste que este esfuerzo ha costado.

Es un hecho que en la época actual es mejor actuar de manera desapasionada en el ámbito afectivo, para no tener la incertidumbre de ser lastimados, situación que se ve reflejada a través del consumo, el sexo virtual, las drogas y otras modalidades solitarias que no impliquen un riesgo.

La sociedad contemporánea se caracteriza por su vacío y debilidad social, que se caracteriza por un individualismo masificado, individuos egoístas, y en sí mismos, dando la impresión que lo único que importa son ellos mismos y proteger a toda costa sus sentimientos.

Haciendo en todo momento la apuesta por el goce, gozar es lo que impera hoy en día, un ejemplo de esta situación es la pastilla del viagra la cual dice “ahora no tienes excusa” ¡Goza! aunque tu cuerpo no lo quiera. Volviendo nuevamente a consumir y haciendo de esto un plus para poder construir identidades sociales y estilos de vida.

Esta época narcisista incuba individuos despreocupados de todo incluso de lo que hasta hace no mucho tiempo se concebía como una de las principales instituciones: la pareja, hoy esta pareja esta acostumbrada a vivir el presente, consumiendo amores a corto plazo, placeres a corto plazo que no impliquen compromiso y mucho menos dolor.

CONCLUSIONES

Hemos intentado establecer algunos puntos que ilustren y den un panorama general y particular sobre la cultura y la sociedad actual; en función de sus relaciones con los vínculos de pareja específicamente los de irrompibilidad, sin embargo será indispensable recapitular algunos puntos en esta parte del trabajo.

En primer lugar, esta la cuestión del recorrido a lo largo de la historia, en cuanto a la pareja se refiere, vimos como los discursos cambian ampliamente de acuerdo a las épocas pasadas, de ser un contrato económico hasta anteponer el amor para la unión.

Es importante hacer énfasis en la época actual, el sujeto mantiene una imposibilidad para experimentar y expresar su amor, ya que el miedo a la fusión es lo que lo aterra. A este sujeto se le niega constantemente a sucumbir ante el amor, tachándolo de cursi, anticuado e incluso dependiente, ya que al expresar su amor lo puede poner en el juego de sufrir o no sufrir, es por ello que mejor renuncia a sentir antes de sentirse lastimado.

Dándonos esta situación, la impresión de vivir sin existir, de copular sin amar, de morir viviendo, de estar sin estar. El vacío del sentido, el hundimiento de los ideales nos ha llevado a sentir mas angustia que placer aumentando así la apatía en las masas.

La época actual influye en la creación de vínculos irrompibles, ya que al haber acabado con las utopías y al ya no interesarse por nada solo nos queda conformarnos con la posibilidad de estar sin estar.

La pareja irrompible viene a demostrarnos como los ideales históricos, hoy se desquebrajan y que los individuos no han podido consolidar su subjetividad, lo que los

lleva a responder de manera muy primitiva tal como lo hacían en su niñez y tratando de vivir de tal manera en la que se impone la época actual.

Vivimos hoy momentos en lo que para algunos, amor y compromiso suena ya como añejo y sentimental, en que la familia completa ya es una excepción, en que la amistad perdurable resulta como algo infrecuente y la promiscuidad logra ser vivida como algo natural.

Hoy en día se privilegia una pareja de relativa estabilidad, aunque no eterna ni incondicional de mas complicidad, compañerismo, negociación de cultivo pasión y otros pilares como el amor inteligente, emanado de la comunidad de gustos e intereses.

El desvanecimiento de valores tradicionales, la permanencia de otros y el nacimiento de nuevos, pone a la pareja en una lucha de valores contrapuestos que aunque presentan una movilidad hacia nuevas maneras de configurar el vínculo amoroso, no esta exenta de vicisitudes, colisiones en su interior y en la subjetividad de quienes la integran y que con poca frecuencia entra en conflictos consigo mismo y con los que le rodean, precisamente por viajar contra cultura, continuaran en fin los amores, las separaciones y los nuevos vínculos.

BIBLIOGRAFIA

- Alberoni, E. (1999) **Te amo**. Gedisa. España.
- Alberti, B y Méndez, M. (1993) **La familia en la crisis de la modernidad**. Buenos Aires: Libros de la cuadriga.
- Álvarez, J; Esteban, R y Sauvagnat, L. (2004 Marzo) Anatomía de la Melancolía (32 párrafos) Revista de la asociación Española de Neuropsiquiatría. (92) 189-193 En red: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-5&lng=es&nrm=iso
- Aksenchuck, R. (2008 Enero) Sobre la pérdida del objeto en el duelo y la melancolía. (28 párrafos) Revista de Psicoanálisis y Estudios Culturales. En red: <http://www.psikeba.com.ar/articulos/RAmelancolia.htm>
- Bauman, Z. (2005) **Amor Líquido**, FCE, Buenos Aires.
- Bleichmar, S (1989) **El psicoanálisis después de Freud**. México: Paidós
- Bowlby, J (1980) **La separación afectiva**. Buenos Aires Paidós.
- Bustillo, C. (1988) **Barroco y América Latina**. Caracas Monteavila.
- Campuzano, M. (2001). **La pareja humana: su psicología sus conflictos y su tratamiento**. México: Plaza y Valdez.
- Casado, S (1991) **La nueva Pareja**. Barcelona Kairos.
- Caruso, I. (1978) **La separación de los amantes**. Siglo XXI México
- Castro, A. (1999) *“A caso 100 años del descubrimiento del Complejo de Edipo: su vigencia para explorar la elección y relación de pareja y sus vicisitudes”*. Tesis de Licenciatura no publicada Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Mex., México.
- Delgadillo, A. (2004) *“La importancia Psicológica de la inclusión de la pasión humana en el sujeto producto de la posmodernidad”*. Tesis de Licenciatura no publicada Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Mex., México.
- Elkaim, M. (1989) **Si me amas, no me ames**. Buenos Aires Gedisa
- Duby, G. (1990) **El amor en la Edad Media y otros Ensayos**. Alianza Madrid.
- Fernández L. (2004 Diciembre) Amor y Sexualidad: Algunos Desafíos (107 párrafos) En Red: <http://www.udual.org/CIDU/Revista/28/Revista28.pdf#page=21>

- Fernández, M (2002) La histeria hoy Hysteria nowadays. (42 párrafos) Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. En red: <http://www.agsm.es/descargar/sisosau37.pdf#page=11>
- Ferrer, V; Bosch, E; Ramis, M, Torres, G y Navarro, C. (2006, Diciembre) La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios (52 párrafos) Revista de Psicothema 18 (3) 359-366. En Red: <http://redalyc.vaemex./redalyc/pdf/727/72718305.pdf>
- Freud, S (1895) **Estudio sobre la histeria**. En Obras Completas Buenos Aires Amorrortu Editores.
- Freud, S (1898) **La sexualidad en la etiología de la neurosis**. En Obras Completas Vol. 3 Buenos Aires Amorrortu Editores.
- Freud, S (1905) **Tres ensayos sobre una teoría sexual**. En Obras Completas Vol. 2 Biblioteca Nueva Madrid.
- Freud, S (1914) **Introducción al Narcisismo**. En Obras Completas Vol. XIV Buenos Aires Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914) **El sepultamiento del Complejo de Edipo**. En Obras Completas Vol. XIV Buenos Aires Amorrortu Editores.
- Freud. S (1915) **Duelo y Melancolía**. En Obras Completas Vol. 2 Biblioteca Nueva Madrid.
- Freud, S. (1923). **El yo y el ello**. Obras Completas, Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1925). **Inhibición, síntoma y angustia**. Obras Completas, Vol. XX. Buenos Aires Amorrortu
- Freud, S. (1929) **El Malestar en la Cultura. Obras completas**. Tomo 21, Editores, Buenos Aires,
- Freud. S. (1921) **Psicología de las masas y análisis del yo**. Obras Completas Tomo 18 Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Freud. S (1981) **Tres ensayos para una teoría sexual**. En Obras completas. Tomo II Madrid Biblioteca Nueva
- Freud, S (1981) **La sexualidad en la etiología de la neurosis**. En: Obras completas. Tomo I. Madrid. Ed. Biblioteca Nueva.
- Green, A. (1983) **Narcisismo de vida, Narcisismo de muerte**. Buenos Aires Amorrortu Editores.
- Gómez, F (2005) *“Sexualidad en la Pareja y funcionalidad familiar”*. Tesis de Diploma Especialista en Medicina Familiar. Universidad Colima. En red: http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/Pdf/Ricardo_Garcia_Lopez.pdf
- Gómez-Sancho, M (2004) **La pérdida de un ser querido, el duelo Patológico y el luto**. Madrid. Aran Editores.

- Habermas, J. (2002) **La modernidad un proyecto incompleto**. En Foster La Posmodernidad. Barcelona. Kairos.
- Hernandez, L (1999) *“La función del Padre y su devenir estructurante”*. Tesis de Maestría en Teoría Psicoanalítica Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos, Fundación Mexicana de Psicoanálisis.
- Hernández, M. (2002 Septiembre) Deudas y Resabios del Amor por estos días (102 párrafos) Espacio Abierto Asociación Venezolana de Sociología 11 (3) 475-496 En Red: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/122/12211304.pdf>
- Iglesias, J. (2005) La histeria furor uterino o mal de amor. (68 párrafos) Revista de Medicina Universitaria. 7 (28) 159-168 En red: http://www.meduconuanl.com.mx/media/pdf/2005vol7_no28_a9_1178303632.pdf
- Ingenieros, J. (1997) **Tratado de amor**. Losada. Buenos Aires.
- Lacan, J (1960) **Psicoanálisis y estructura de la personalidad**. Escritos 2, Siglo XXI Editores México.
- Lacan, J (1938) **Lacan y las ciencias sociales. La declinación del Padre**. Nueva Visión
- Larrain, R. (2006, Mayo) Existe el Amor en el la modernidad. (151 párrafos) Revista Central de Sociología Facultad de Ciencias Sociales de Santiago de Chile. (1) 54-83. En red: <http://www.fcsucentral.cl/publicaciones/upload/revistasociologia01>
- Lageyie, T y Sánchez, E. (2003 Febrero) Las uniones matrimoniales de hecho ¿Una alternativa al matrimonio tradicional? (23 párrafos) Revista de Derecho Online. En red: [http://www.oi.ed.cu/ojs/stgo/article/view PDF Interstital](http://www.oi.ed.cu/ojs/stgo/article/view/PDF%20Interstital).
- López de la Serna, B., Márquez, X., y Pérez, G. (2003) *“Los que no se dejan ir: los irrompibles.”* Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, universidad Intercontinental, México.
- Loyola. Z. (2007) Relaciones interpersonales en el proceso de amor de pareja. (148 párrafos) Revista de Psicología de la Universidad de Ecuador. En red: <http://www.utpl.edu.ec/ilfamprueba/images/pdfs/relacionesinterpersonales.pdf>
- Luyens, M y Vansteewegen, A (2001 Marzo) Intervenciones Terapéuticas en parejas con problemas de affaire extramatrimoniales: un modelo de fases. (43 párrafos) Revista Argentina de Sexualidad Humana 15 (1) 7-16. En red: <http://sasharg.com.ar/descargas/Affair.pdf>
- Kernberg, O. (1998) **Relaciones Amorosas. Normalidad y Patología**. Buenos Aires Paidós
- Kirshenbaum. M. (1996) **Ni contigo, ni sin ti: guía para decidir haber si te separas o no de tu pareja**. España Kairos.
- Mannoni, O. (1979) **El análisis original en la otra escena**. Buenos Aires Amorrortu.

- Márquez, X (2005 Marzo) Ni contigo ni sin ti: La pareja Irrompible. (32 párrafos) Revista de Psicología y Educación Intercontinental 7 (2) 27-42. En Red. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/802/80270203.pdf>
- Martínez, C. (1992) **“Introducción y notas” en Platon**. El banquete. Madrid: Gredos.
- Marcuschamer. E. (2008) La posmodernidad, cultura y vocación. Revista de Medicina Universitaria. 10 (4) 248-254. www.revistasmexicanas.com.mx
- Masson, E (1995) **DSM-IV Manual de Diagnóstico y estadística de los trastornos mentales**. Barcelona
- Massota, O. (1979) **Lecciones introductorias al psicoanálisis**. Barcelona. Ed. Gedisa.
- Meza, E; García, S; Torres, A; Castillo, L; Sauri, S y Martínez, B. (2008) El proceso de duelo: un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales (58 párrafos) Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas, 13 (1) 28-31 En Red: www.revistamedicasmexicanas.com.mx
- Murguía, D. y Reyes, J. (2003, Diciembre) El psicoanálisis de Freud y sus continuadores. (36 párrafos) Revista de Psiquiatría de Uruguay 21 (122) 19-36 En red: http://www.mednet.org.uy/~spu/revista/mar2004/02_murg.pdf
- Napolitano, E. San Juan, K. y Espinosa, S (2005) “La construcción de la subjetividad femenina en Freud: Un estudio de Sexualidad y Cultura”. Tesis de Licenciatura Universidad de Chile. En Red: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2005/napolitano_e/sources/napolitano_e.pdf
- Nasio, J. (1997) **El dolor de la histeria**. Buenos Aires Editorial Paidós.
- Otañe, C (1996) **Cuando la relación de Pareja se termina: una aproximación al estudio de la idealización**. Imagen Psicoanalítica.
- Ortiz, M; Gomez, J. y Apodaca, P. (2002) Apego y satisfacción afectivo sexual en la Pareja (72 párrafos) Revista Psicothema. 14 (2) 469-475 En red: <http://www.psoicothema.com/pdf/750/pdf>.
- Pardo, M (2006) La perversión como estructura (57 párrafos) Revista de Psicología y Filosofía. 1 (13) 169-193 En Red: <http://www.google.es/search?hl=es&q=La+perversi%C3%B3n+como+estructura+&btnG=Buscar&meta=>
- Paz, O. (1993) **La llama doble**. Barcelona: Seix Barral.
- Pinto, B (2005) **El manejo del Duelo**. Granica. Barcelona.
- Pinto, B (2008, Abril) Colisión, colusión y complementariedad en las relaciones conyugales. Revista de la Universidad Católica Boliviana. En red: <http://www.Ubc.bo/publicaciones/ajayo/volumen%23/>
- Puget, J. y Beresntein, I. (1989). **Psicoanálisis de la pareja Matrimonial**. Paidós Buenos Aires

Rojas, M y Alonso, E. (2006) La Pareja Erótica Contemporánea: Genealogía y Condiciones de imposibilidad. Revista de Psicoanálisis y Estudios Culturales En Red: <http://www.psykeba.com.ar/articulos/VsParejaErotContemporanea.htm>

Rojas, S. (2005) **El manejo del Duelo** Granica Barcelona

Sánchez-Escarcega (2008 Mayo) Efectos de la Cultura Posmoderna sobre la Pareja. (56 párrafos) Clínica e Investigación Relacional 2 (1) 132-145. Revista de Sociología En red: http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V2N1_2008/14_JSEscarcega_Efectos_Cultura_posmoderna_CeIRV2N1.pdf

Sánchez y Oviedo (2006, Febrero) Amor.com: vínculos de pareja por Internet (43 párrafos) Revista de Psicología y Educación Intercontinental 7 (2) 43-56. En red <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/802/80270204.pdf>

Sangrador. J. (1993) Consideraciones Psicosociales sobre el Amor Romántico. (76 párrafos) Revista Psicothema 5 181-196 En red: <http://www.psycothema.com/pdf/1137.pdf>

Segal. H. (1979) **Introducción al psicoanálisis de Melanie Klain.** México Paidós

Singer, I. (1966) **La naturaleza del amor de Platón a Lutero.** Siglo XXI Editores México

Scarano, M. (2005 Junio) Las Huellas del Edipo en la Elección de Pareja (40 párrafos) Revista de Biomédicas 3 (23) 301-309 en Red: <http://www.PsicoanálisisVita:AcademiaBiomédicaDigital,ISSN1317-987X,2005-dialnet.unirioja.es>

Sternberg. S (2002) **La experiencia del amor.** Barcelona Paidós.

Ubando, L. (1997) **La relación de la pareja: un camino al desarrollo,** Instituto de la Pareja Mexico.

Valdez, J., González, N. y Sánchez, P. (2005) Elección de Pareja en Universitarios Mexicanos (32 párrafos) Enseñanza e investigación en Psicología. 10 (2) 355-367. En: red <http://psicouni.com.mx>.

Vila, H. (2000) El dolor y su cronicidad en la teoría Freudiana. Departamento de Ciencias Sociales Universidad de Puerto Rico en Arecibo. En Red: <http://amauta.upra.edu/vol4investigacion/vol4Dolorysucronicidad.pdf>

Vives. J (2004) **Psicopatología de la Posmodernidad: En psicoanálisis y Posmodernidad.** Editores de Texto Mexicanos.

Willy, J. (1993) **La pareja humana: relación y conflicto:** Madrid, Morata